UNESCO

El Correo

Una ventana abierta sobre el mundo

Abril 1967 (Año XX) - España : 13 pesetas - México : 2,60 pesos



EXPO 67





El jinete soberano

Esta cabeza de rey en mármol rojo, que proviene de la catedral húngara de Kalocsa, data de fines del siglo XII o de principios del XIII. Escultura característica del final del arte romano, estricta y libre de adornos inútiles, es probable que se deba al famoso taller de arte del palacio real de Esztergom, pequeña ciudad del Danubio donde residian los primeros soberanos húngaros. La obra acusa cierto parentesco con la escultura francesa del siglo XII. Los artistas de la Edad Media, casi todo los cuales fueron grandes viajeros, dieron al arte de la época la unidad fundamental que presenta en Europa.

Foto Museo de Bellas Artes, Budapest

TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

El Correo
UNESCO
ABRIL 1967 - AÑO XX

PUBLICADO EN 9 EDICIONES

Española
Inglesa
Francesa
Rusa
Alemana
Arabe
Norteamericana
Japonesa
Italiana

Publicación mensual de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7e

Tarifa de suscripción anual : 10 francos. Bianual: 18 francos. Número suelto: 1 franco; España: 13 pesetas; México: 2,60 pesos.

★

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducir los artículos y las fotos deberá constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, éstas serán facilitadas por la Redacción toda vez que el director de otra publicación las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción tres ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los editores de la revista.

★

Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7e

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Subjefe de Redacción
René Caloz

Asistente del Jefe de Redacción
Lucio Attinelli

Redactores Principales
Español: Arturo Despouey
Francés: Jane Albert Hesse
Inglés: Ronald Fenton
Ruso: Victor Goliachkoff
Alemán: Hans Rieben (Berna)
Arabe: Adbel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés: Shin-Ichi Hasegawa (Tokio)
Italiano: Maria Remiddi (Roma)

Documentación: Olga Rödel

Composición gráfica
Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

-3 AVR 1967

Páginas

4 **NACIMIENTO DE UNA CULTURA**
por F. Cyril James

10 **EXPO 67**
El certamen internacional de Montreal

14 **EL GRAN NORTE**
Un mundo nuevo
por Irene Baird

18 **VIDRIERAS DE IGLESIA DE LA EUROPA MEDIEVAL**
Una catalogación sin precedentes

19 **CUATRO PAGINAS EN COLORES**

24 **RISA Y PERSEVERANCIA**
Perfil de la literatura checoeslovaca
por Adolf Hoffmeister

27 **UN ORFELINATO PARA ANIMALES SALVAJES**
por Richard Greenough

34 **LOS POETAS DE LA TUNDRA**

36 **LATITUDES Y LONGITUDES**

38 **LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**

2 **TESOROS DEL ARTE MUNDIAL (15)**
El jinete soberano (Hungría)

Nuestra portada



Foto National Film Board of Canada

Foto C.C.W.E., Montreal

Este mes se inaugura en Montreal la Exposición Universal con la que el Canadá festeja el centenario de su independencia. Esta «Expo 67», cuyo tema —El hombre y su mundo»— anuncia ya su amplitud y variedad, constituye la más espectacular de las manifestaciones del centenario, participando en ella cerca de 80 países. A la izquierda en nuestra portada, dos rostros del Canadá de hoy: el de un hijo de inmigrantes europeos y el un esquimal. A la derecha, uno de los pabellones canadienses de la Exposición, el de la pasta de papel, cuya forma simboliza una de las riquezas mayores del país.

Nº 4 - 1967 M.C. 67.1.223 E

UNESCO ARCHIVES

AGRESIVO PERFIL URBANO. Las moles de los grandes edificios actuales transforman el horizonte de docenas de ciudades canadienses, desde Montreal y Toronto hasta Edmonton y Vancouver. La vista aérea muestra una sección de Toronto, capital de la provincia de Ontario construída en el emplazamiento de una aldea india que se transformó en centro importante del negocio de pieles en el siglo XVIII.



NACIMIENTO DE UNA CULTURA

por F. Cyril James

Foto National Film Board of Canada



Hace cien años un grupo de vastos territorios coloniales de América del Norte se puso de acuerdo sobre la base de su unión como estado independiente y soberano. Así nació la Confederación del Canadá. En este artículo el Rector emérito de la Universidad de McGill, Dr. F. Cyril James, pasa revista a los esfuerzos que su país ha venido haciendo en el curso de un siglo por alcanzar una identidad cultural y desarrollar al máximo la educación y la ciencia dentro de sus fronteras.

DURANTE los siglos XVIIII y XIX el mundo se vio dominado por grandes imperios coloniales. El Canadá fue el primer país que surgió pacíficamente de uno de esos imperios como estado independiente y autónomo, y por ello la celebración del segundo centenario de la confederación canadiense reviste un profundo interés contemporáneo.

En 1763, año en el cual Voltaire escribió su *Tratado sobre la tolerancia* y James Boswell conoció a Samuel Johnson, el Canadá, como consecuencia del tratado de París, pasó del dominio francés al dominio de Inglaterra. El país era enorme, con unos 6 500 kms. desde la costa atlántica hasta la del Pacífico y unos 4.000 desde la frontera con Estados Unidos de América hasta la costa del Artico situada más al norte. Pero gran parte de este territorio estaba sin explorar. El clima era casi idéntico al de Siberia (todavía lo es); la población indígena se componía de unas decenas de millares de indios y esquimales.

Tres grupos de refugiados, que sus propios países desheredaran, sentaron las bases del desarrollo del Canadá en lo que quedaba del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX, ayudados, en grado mayor que lo que se reconoce generalmente, por indios y esquimales. El primero de esos tres grupos estaba compuesto por los *habitants* franco-canadienses, los colonizadores de Quebec, allí abandonados por los grandes señores y los representantes del Gobierno, que regresaron a Francia una vez firmado el tratado de París.

Hubo un segundo grupo compuesto por los inmigrantes escoceses que huyeron al Canadá luego de la derrota que el ejército de «Bonnie Prince Charlie» sufriera en Culloden, prefiriendo la libertad en un país nuevo e inhóspito a la dominación de ingleses y soldados de Hanover en las tierras altas de su país. El tercer grupo, el de los leales del Imperio Unido, se componía de norteamericanos en desacuerdo con el espíritu que suscitara la guerra de independencia y que, luego de 1776, se marcharon al Canadá, para seguir viviendo allí como leales súbditos de la corona inglesa.

Cientos de miles de refugiados, hablando idiomas de los más diversos y en su mayor parte sin blanca: todos viviendo juntos en un país cuyos inviernos siguen siendo durísimos, aun con las comodidades de nuestros días. La perspectiva de que de semejante mezcla y de semejante crisol pudiera surgir un gran país debe haber parecido remota y casi increíble; pero el Canadá disponía de una gran riqueza: la de los animales que poblaban sus selvas. Europa quería y necesitaba pieles, y el Canadá las tenía de sobra para enviárselas. Franceses, escoceses y norteamericanos «leales» arrimaron juntos el hombro para crear e ir ampliando el comercio de las pieles, que tenía su base en Montreal.

«Por aquel entonces el comercio de pieles era quizá el más riesgoso y difícil en que podía empeñarse un hombre libre, y algunas de las hazañas que provocó por los ríos del Canadá pasman la imaginación del hombre de nuestros días. Los *voyageurs* remaban todo el día a razón de cuarenta golpes de remo por minuto, y en los portazgos debían de llevar a la espalda tanto sus canoas como sus mercancías»[1].

F. CYRIL JAMES, eminente profesor y economista, es rector emérito de la Universidad de McGill en Montreal donde, desde 1939, ha ocupado sucesivamente los cargos de Director de la Escuela de Comercio, Profesor de Economía Política, Rector y Vice-Canciller. Entre 1960 y 1965 el señor James presidió la Asociación Internacional de Universidades. No menos de 30 universidades e instituciones de educación superior de América, Europa y Asia lo han distinguido con títulos honorarios. Autor de muchos libros de economía, entre los que se cuentan «The Economics of Money, Credit and Banking» (1930), «The Road to Revival» (1932), «The Meaning of Money» (1935) y «Economic Problems in a Changing World» (1939), F. Cyril James ha escrito asimismo con otros autores «McGill, The Story of a University».

(1) Hugh McLennan en *McGill, Historia de una Universidad,* Londres 1960 (pag. 32).

SIGUE EN LA PAG. 7

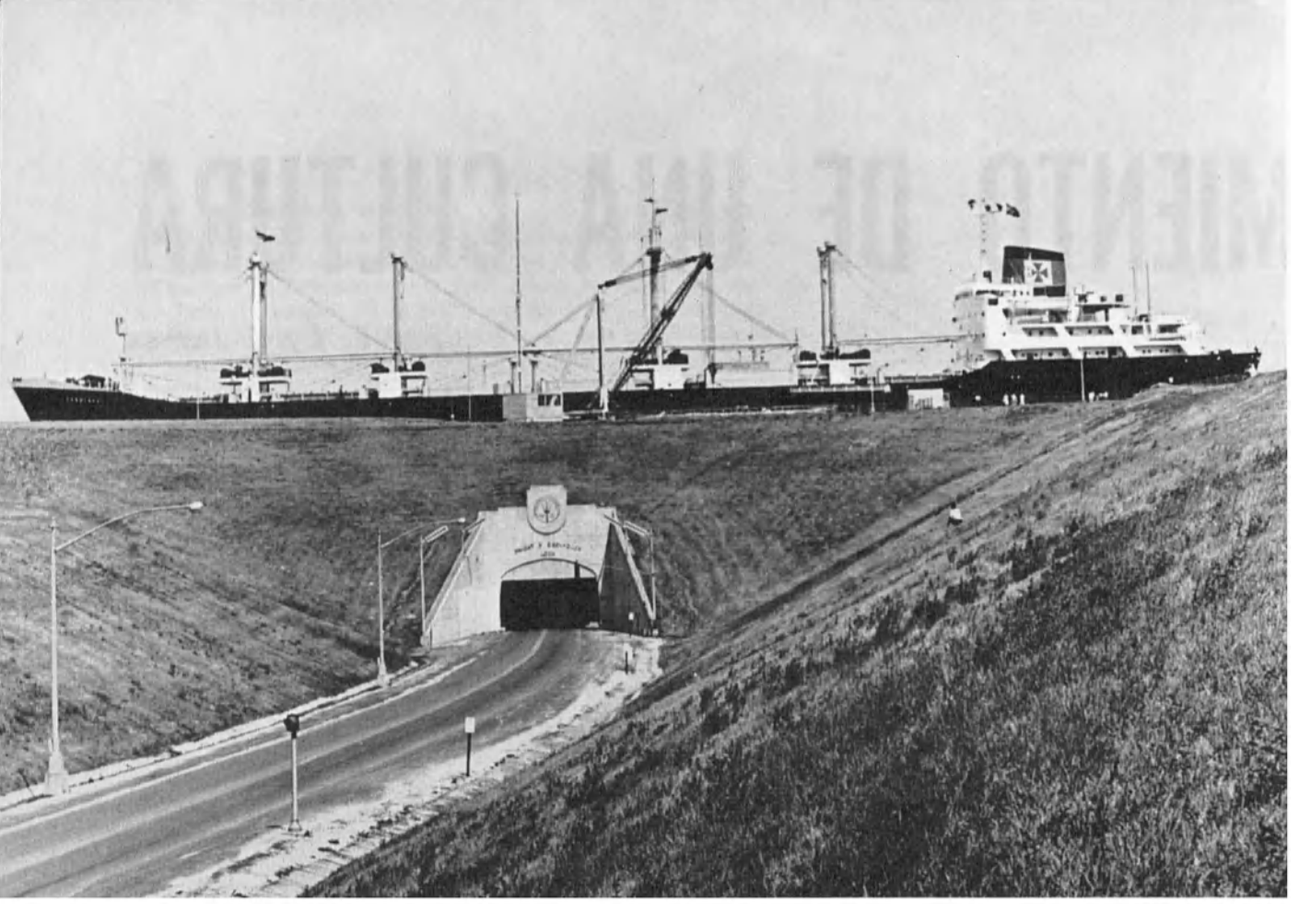


Foto USIS

LAS PUERTAS DEL MAR

El St. Lawrence Seaway, una de las proezas de ingeniería mayores del mundo, ha habilitado cerca de 320 kms. del río más grande del Canadá a la navegación marítima, que puede efectuarse así desde Montreal, el mayor puerto interior del mundo, hacia la parte superior de los Grandes Lagos. Desde 1959 los grandes barcos han podido llegar hasta éstos, atravesando así 3.700 kms. del país a partir del Atlántico. En el camino, entre los lagos Ontario y Erie, ocho esclusas del Canal de Welland levantan a esos barcos casi 100 metros por encima del talud de las cataratas del Niágara, y así recorren 45 kilómetros de camino.

En el Lago Superior los barcos se encuentran a más de 180 ms. sobre el nivel del mar. Arriba, un transatlántico avanza incongruentemente en el Seaway por una carretera bordeada por una esclusa entre Montreal y un punto a 73 ms. sobre el nivel del mar. Abajo, tras las luces de Montreal se ve un barco que se dirige a los Grandes Lagos. Las islas de arriba, a la izquierda, están ahora unidas, habiéndose construído en ellas las instalaciones de Expo 67 (véase la pág. 12).



Foto Oficina de Viajes del Gobierno del Canadá

Una nación nueva y pujante

Pero al aprobar el Parlamento del Reino Unido, el 29 de marzo de 1867, la ley llamada británico-norteamericana, por la que Quebec, Ontario, Nueva Escocia y Nuevo Brunswick quedaban incorporados al Dominio del Canadá, la agricultura y la industria maderera habían reemplazado ya al comercio de pieles como base de la economía canadiense.

Canales por un lado y vías férreas por el otro empezaban a proporcionar transporte barato para los grandes fardos enviados desde el oeste y el centro a la costa oriental del país para ser llevados desde Halifax y Montreal a los puertos ingleses y europeos. Se estaba perfilando ya esa economía internacional del siglo XIX, de la que Canadá pasó a ser parte integrante. Para 1886 estaba terminado el ferrocarril Canadian-Pacific, que iba de un extremo a otro del continente, y así el lema del Canadá: *A mari usque ad mare*, resultó ser la expresión de una verdad fundamental.

Canadá se había transformado en una nación; pero aunque crecía tanto económica como políticamente, aún no había encontrado su identidad desde el punto de vista cultural. Para entonces había universidades con una larga foja de servicios; en las provincias marítimas, Acadia, Dalhousie, King's College y la Universidad de Nuevo Brunswick habían recibido estudiantes casi treinta años antes de constituirse la Federación.

El gran seminario fundado en Quebec y en 1765 por el obispo Laval se había transformado en la universidad que lleva su nombre, y un número cada vez mayor de *collèges classiques* funcionaba bajo sus auspicios, mientras que la Universidad de McGill, dotada en 1813 por uno de los comerciantes de pieles más famosos del país, preparaba a los estudiantes que se dirigían a Montreal. El King's College de Ontario, que había de transformarse más tarde en Universidad de Toronto, obtuvo su carta de privilegio en 1827, y Queen's University en 1841. La mayor parte de estas instituciones eran pequeñas y libraban una dura lucha por sostenerse en la época en que se creó la Confederación; la reputación internacional de que gozan actualmente no pudieron alcanzarla hasta este siglo.

Lo mismo reza para la *Royal Canadian Company* y la *Royal Society of Canada*, que nacieron una generación después de crearse la Confederación. Esencialmente, por tanto, las instituciones culturales del Canadá no fueron sino pobres copias de las existentes en Europa y, hasta cierto punto, en los Estados Unidos de América. Aun mismo en términos de transporte por ferrocarril, la extensión del país es tal que cruzarlo desde Halifax hasta Victoria se llevaba la mejor parte de una semana. Las pequeñas colectividades vivían aisladas hasta un punto que actualmente es difícil imaginar.

Sensacional como ha resultado ser la revolución operada en la cultura canadiense en este siglo, no cobró el ímpetu necesario sino hasta el final de la tércera década y principio de la cuarta, floreciendo ampliamente sólo luego de la segunda guerra mundial. Como era de esperar en un país donde se hablan dos idiomas pero cuyos ciudadanos bilingües constituyen una reducida minoría, los mayores adelantos se dieron en los campos de las artes gráficas y de la música.

Para citar algún ejemplo, que es todo lo que podemos hacer en un

SIGUE EN LA PAG. 9

Foto Oficina de Viajes del Gobierno del Canadá



En un «chalet» que corona el Mount Royal o Montreal (Monte Real) la Sinfónica de la ciudad da un concierto nocturno en verano. Montreal está construída en torno a este monte rodeado de bosques a quien Jacques Cartier —descubridor del Canadá — dio nombre en 1535. El Monte Real (230 ms. de alto) tiene unas 200 hectáreas de extensión y ofrece a los visitantes una vista panorámica de la ciudad, que es la segunda en importancia entre las de habla francesa del mundo.



Arriba, el piloto de un helicóptero busca con la mirada a los geólogos que ha venido a recoger en la isla de Ellesmere. Aun sirviéndose de las técnicas de la geología moderna siempre hay mucho que hacer a pie. A la derecha, los bosques del norte del Canadá, donde hay inmensos depósitos de minerales. La producción anual de éstos reporta al país unos 3.000 millones de dólares y representa el 40% de sus exportaciones. Abajo, un geólogo se sirve de la brújula para verificar la dirección de una formación mineral.

Fotos National Film Board of Canada



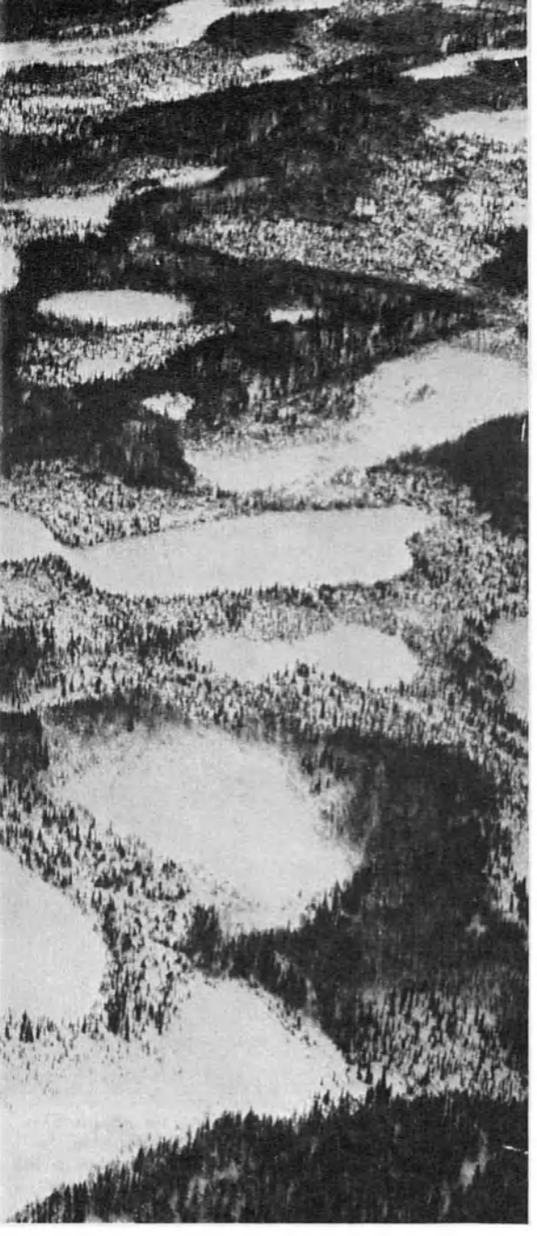
Foto © Paul Almasy, París



PRACTICANDO LA GEOLOGIA DESDE UN AVION

Hace aproximadamente unos 15 años los geólogos del Canadá calcularon que de las dos terceras partes del país —unos 10.360.000 kilómetros cuadrados— no se había hecho todavía el correspondiente mapa geológico. A ese paso, para concluir aunque fuera un estudio preliminar en ese sentido tendría que haber pasado un siglo; pero desde entonces se ha echado mano cada vez más del helicóptero y, combinado en operaciones con aviones de alas fijas, éste ha permitido a la Dirección de Estudios Geológicos del Canadá hacer en diez años tantos mapas geológicos del país como en los 100 años anteriores. El Canadá lanza actualmente cerca de una docena de expediciones aéreas simultáneas con misiones de vital importancia para un país que, como él, depende tan grandemente de su riqueza mineral.

El geólogo de nuestros días puede recorrer ahora desde el aire una zona que previamente le habría tomado todo un verano ver en canoa, a caballo o a pie. En la foto se ve a uno de ellos examinar desde un helicóptero un glaciar en la isla de Ellesmere.





El arte de suprimir las distancias

artículo breve como éste, el Grupo de los Siete había creado, poco después de la segunda guerra mundial, una escuela de pintura que era posible reconocer como canadiense, debiéndose una mención especial a Emily Carr por su forma efectiva de emplear motivos indios en sus cuadros. En los años de la gran crisis económica (1930 en adelante) surgió en Montreal la orquesta sinfónica de la ciudad, formada por músicos de habla francesa e inglesa, bajo la dirección de Douglas Clarke. Había orquesta; pero no había la sala de conciertos que ésta necesitaba. Como punto de referencia de la ciudad más grande (y para mí la más atrayente) del Canadá, vale la pena dejar sentado que los espectáculos de ópera y ballet, así como los conciertos, se daban o bien en el gimnasio de la Universidad de McGill o en el «Forum» (usado normalmente para los partidos de «hockey» sobre hielo) hasta completarse en 1963 la magnífica *Place des Arts*. Otras ciudades —especialmente Toronto y Winnipeg— construyeron unos pocos años antes salas magníficas dedicadas a las artes musicales, pero el punto de referencia de Montreal tiene su importancia particular.

Sin duda alguna, esta revolución cultural que ha dado al Canadá un nuevo sentido de identidad nacional debe mucho de su cuajo tanto a la revolución técnica de las últimas décadas como a las medidas tomadas oficialmente al respecto. La *Canadian Broadcasting Corporation*, auspiciada por el Gobierno, creó una red nacional que primero fue de radio y luego de televisión, haciendo así posible que todos los habitantes del país, por más alejados que vivieran de los grandes centros de población, disfrutaran de los programas culturales que se ofrecían y asistieran a la distancia a los acontecimientos de especial relieve para el país.

La *Canadian Broadcasting Corporation* encargó a autores y compositores obras especialmente escritas para los dos medios en que trabajaba, pasando un subsidio a las orquestas y otros grupos culturales. Cabe aplicar también los mismos términos al *National Film Board;* otra corporación oficial cuyas obras, tanto documentales como dibujos cómicos, han ganado muchos premios en los festivales internacionales de cine.

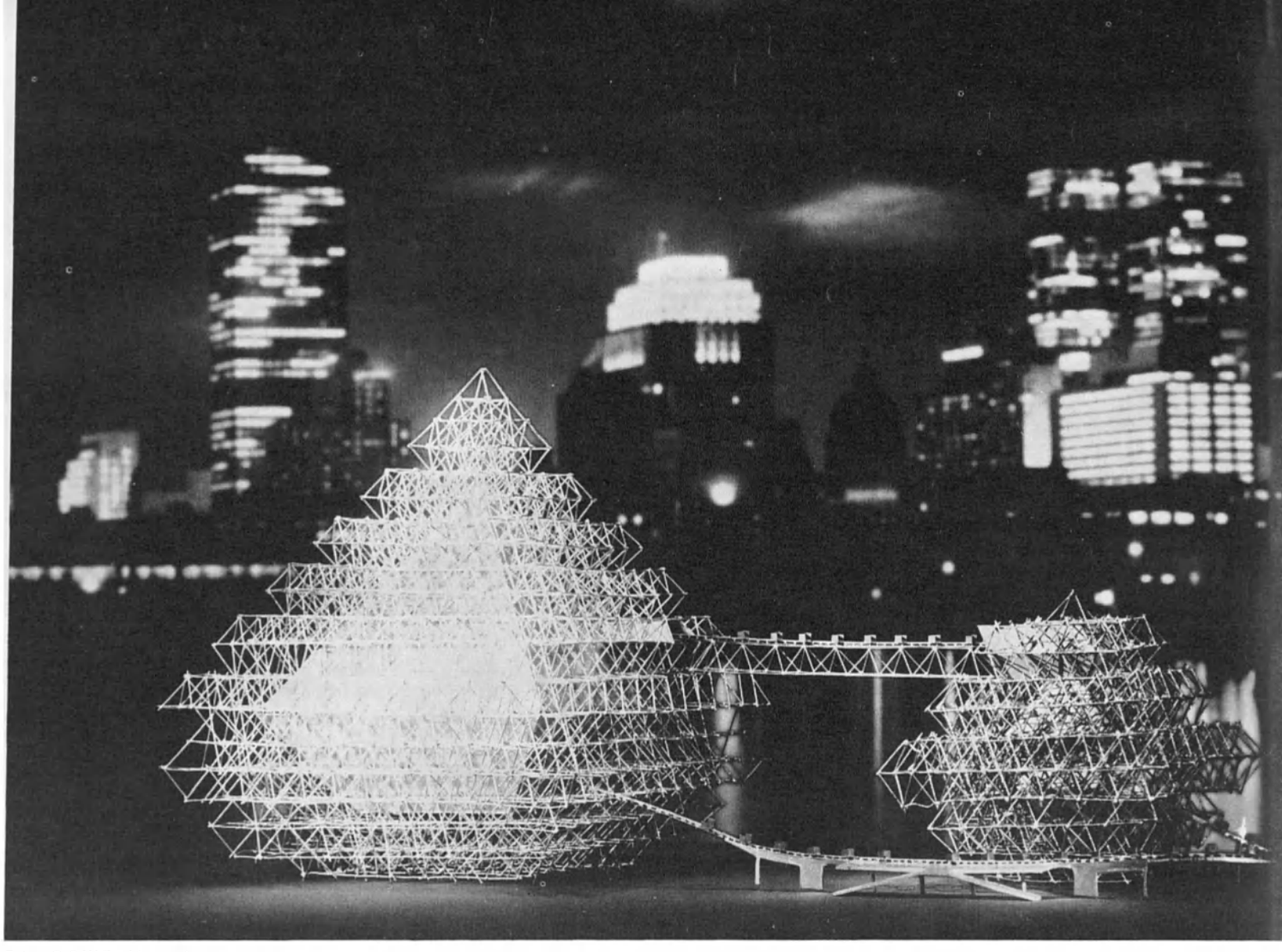
Aunque la radio y la televisión fueran los primeros medios mecánicos que ayudaron a crear una estructura cultural en el país, hubo un segundo medio: el avión. Cuando se piensa que la costa este de Newfoundland está más lejos de la Columbia Británica que de Paris (unos 600 kilómetros más) se ve clara la importancia del avión. Al ir extendiendo sus actividades Trans-Canada Airlines (otra corporación del gobierno) fue posible cruzar el Canadá en unas horas en vez de hacerlo en varios días, y las Canadian-Pacific Airlines hicieron accesible el norte, que carecía de ferrocarriles y tenía pocas carreteras. La *Royal Society of Canada*, institución de carácter científico, así como el *National Research Council*, creado más recientemente, se transformaron rápidamente en organizaciones en que los estudiosos y los hombres de ciencia de todas partes del país podían reunirse y cambiar ideas. Por otra parte, la Conferencia Nacional de Universidades Canadienses adquirió nueva vida y eficacia, creándose también más sociedades de especialistas entre las que hay tanto las dedicadas a los estudios clásicos como a la física nuclear.

Todas estas tendencias culturales —que tanto deben a la técnica o tecnología moderna—existían ya y dejaban su marca antes de que terminara la segunda guerra mundial, y habrían seguido desarrollándose por impulso propio si, en abril de 1949, el Gobierno del Canadá no les hubiera dado el poderoso estímulo de nombrar una Comisión Real de Fomento Nacional de las Artes, las Letras y las Ciencias, designando al Honorable Vincent Massey presidente de la misma y vicepresidente al Reverendo Georges-Henri Lévesque.

Entre 1949 y 1951, fecha en que se publicó el informe de esta Comisión, se produjo en la historia cultural del Canadá un verdadero cambio de curso. Los canadienses se vieron obligados a examinar sus instituciones —radio y televisión, galerías de arte, museos, bibliotecas, universidades, teatro, y a efectuar una valoración de su propia imagen cultural en contraste con los patrones bien conocidos de Europa y de los Estados Unidos.

No nos podemos detener aquí en todas las recomendaciones del informe, pero dos de ellas tienen tal importancia que no hay más remedio que destacarlas. Por lo que respecta a las universidades canadienses, fuera de sus programas de enseñanza, la Comisión dijo lo siguiente: «Las universidades son centros locales de educación en todos los sentidos e instituciones que patrocinan todo movimiento que vaya en ayuda de las artes, las letras y las ciencias. Sirven asimismo la causa nacional en tantas formas directas e indirectas que la contribución que hacen en esta forma a la fuerza y unidad nacionales debe considerarse como la mejor de todas. No sólo sirve la universidad a los grupos de voluntarios sino que es la fuente de donde surge una

SIGUE EN LA PAG. 30



Fotos C.C.W.E., Montreal

Dos pabellones canadienses de «Expo 67»: a la izquierda, el «Girotrón», especie de fantástico picadero en que se llevará a los visitantes a hacer un viaje imaginario por el espacio en el interior de una pirámide para entrar luego en el ambiente de un volcán en actividad; a la derecha, cubierto de plástico y fibra de vidrio, el pabellón de la provincia de Ontario.

EXPO 67

Expo 67 —el nombre sintético y ya universalmente difundido que se ha dado a la exposición universal e internacional con la que el Canadá celebra su centenario— se inaugura oficialmente este mes. Montreal, ciudad que hará las veces de anfitrión, ha preparado para la exposición un local y un tema dignos de la ocasión que se festeja. El lugar es un grupo de islas del río San Lorenzo artificialmente unidas en un conjunto de «terra firma», y el tema es «El hombre y su mundo», nombre sacado de una obra del novelista y aviador francés Antoine de St. Exupéry, «Terre des Hommes», en uno de cuyos pasajes dice el autor: «Ser hombre es sentir que se contribuye con algo a la creación de un mundo».

Para crear un microcosmo del mundo de los hombres —de su pasado, su presente y su futuro— son 9.000 los hombres que han venido trabajando por espacio de tres años en esas seiscientas hectáreas que constituyen el local en las islas del San Lorenzo. Sobre el cielo de Montreal se recorta ahora una quebrada línea futurista de conos, esferas, cubos y burbujas, entre otras formas sorprendentes que forman los 300 pabellones y estructuras de Expo 67.

La exposición presenta la historia del Hombre y su Mundo en cinco estructuras principales, cada una de las cuales está dedicada a un tema: El hombre como creador, El hombre y la colectividad, El hombre como explorador, El hombre como productor y El hombre como proveedor. Casi todos los pabellones de las setenta y tantas naciones que toman parte en la exposición canadiense tratan también estos cinco temas accesorios en diversas formas, destacando todos esos aspectos significativos del esfuerzo y la experiencia del hombre moderno que interesan a la Unesco y al resto de la familia de Naciones Unidas, especialmente la FAO (Agricultura y Alimentación) y la OMS (Organización Mundial de la Salud).

Expo pregunta, explica y destaca la obra del hombre; explora el carácter de éste, lo que es y el rumbo que quiere tomar; cuenta su lucha con el medio y su reconciliación con éste; una reconciliación que lo ha llevado a sobrevivir en tierras heladas, combatir las enfermedades y el hambre, tener que vérselas con los problemas de la vida en una ciudad moderna y enfrentarse, como lo hace ahora, con los resultados de una «explosión de la población mundial».

En su narración de la saga del Hombre como Explorador, por ejemplo, Expo 67 muestra a qué profundidad ha llegado el hombre en su estudio del océano y a qué distancia se ha aventurado en las regiones polares; cómo ha avanzado hacia el centro de la tierra al mismo tiempo que se proyectaba en el espacio; los instrumentos que ha inventado para explorar los rincones más minúsculos de su cuerpo y aprender cómo funciona su organismo; y luego de mostrar todo esto, explica lo que el hombre ha aprendido de su yo físico y del



ambiente físico en que se mueve.

En uno de los tres pabellones dedicados al Hombre como Explorador, que se comunican todos entre sí, hay un globo de dos pisos de alto: el modelo de una célula humana magnificada un millón de veces. A través de un microscopio se puede ver verdaderas células vivas en el proceso de alimentación y multiplicación, y por medio de una serie de cambios de luz en un modelo enorme del cerebro humano se explica la estructura de éste y se demuestra en qué forma funciona. Un laboratorio en pleno funcionamiento muestra los aparatos y métodos empleados para explorar el mundo biológico, y en una serie de otras muestras se mide la forma en que el hombre depende de la Naturaleza.

El Hombre y su Planeta trata del estudio de la tierra y del espacio. Desde su propia nave espacial —la Tierra— el hombre intenta ya alcanzar otros mundos, pero habita únicamente menos del treinta por ciento de la superficie de aquélla. Luego de abusar de los recursos de la tierra y en algunos casos de destruirlos sistemáticamente durante siglos y siglos, recién ahora aprende el hombre a conservar su riqueza natural y mineral, a volver a plantar bosques y conservar las especies salvajes, a recuperar las tierras áridas, a limpiar el aire que respira y a compartir el alimento que produce y los conocimientos que adquiere.

En el Hombre en el Espacio vemos abrirse una ventana a la exploración de los cielos, lo que el hombre aprende sobre su capacidad de sobrevivir y funcionar en el espacio, sobre la posibilidad de habitar otros planetas y sobre la búsqueda de vida inteligente en los mundos distantes del nuestro.

El Hombre y los Océanos pinta la creación de las grandes masas de agua que rodean nuestros continentes y la exploración y conquista de las mismas por el hombre, presentando también la era de la exploración submarina, con vehículos que están abriendo una de las últimas fronteras cerradas al hombre y, con ella, las puertas de una gran riqueza potencial. Una selva de productos del océano llena todos los prismas transparentes que surgen del piso y del techo de este pabellón como un conjunto de estalactitas y estalagmitas.

En El Hombre y las Regiones Polares, un anfiteatro móvil puede llevar a 2.000 personas por hora en un viaje imaginario a los enormes masas del polo, usando imágenes proyectadas en pantallas múltiples, técnicas avanzadas de sonido y modelos tridimensionales. Aquí se destaca el valor de los estudios del polo, especialmente los que se hacen en la Antártida, donde muchas naciones se dedican juntas a la investigación pacífica sentando desde hace años un precedente honroso para la ciencia.

Para el año 1990, más de la mitad del mundo vivirá en comunidades de 100.000 habitantes o más. ¿Qué efecto tiene este hacinamiento del hombre en la ciudad sobre su vida familiar y su vida colectiva? En el pabellón dedicado al Hombre y la Colectividad se echa mano de dibujos animados, marionetas, películas, maquetas y de una «experiencia» visual y auditiva llamada *Citerama* para pasar revista al efecto que la ciudad y la técnica tienen sobre el hombre moderno. Un pabellón relacionado con éste examina los problemas del Hombre y la Salud, presentando demostraciones de técnicas recientes, como la de sacar el corazón de un paciente para operar mejor y hacer injertos de riñones. Aquí se subraya la deuda que el hombre tiene contraída con la ciencia médica moderna.

El mundo abunda en recursos naturales. El hombre los toma y los transforma en productos y máquinas. La sociedad crea la técnica que, a su vez, vuelve a moldearla. Pero, abrumado por su propio ingenio, el hombre crea a veces situaciones que escapan a su control. ¿Repetirá el caso del aprendiz de brujo? No, dice Expo 67; la electrónica, las comunicaciones y las calculadoras electrónicas ofrecen

El genio del hombre se muestra por doquier

medios eficaces de tener a raya toda esa tecnología complicada que el hombre va ampliando cada vez más. Esta parte del relato es la que se presenta en El hombre como productor, dividida por títulos como Recursos, adelantos y control.

Al ir abatiendo una serie de barreras técnicas que se oponen a su paso, el hombre multiplica por un millón sus propias facultades de observación. En las demostraciones de Expo 67 se ve en qué forma los sateloides espaciales hacen su propia observación para el hombre, cómo se sirve éste de microscopios electrónicos para mirar la estructura de la célula viva y cómo el radar y los rayos infrarrojos le permiten «ver» en la oscuridad. Otras secciones lo muestran reduciendo y haciendo manejable la energía de los combustibles, del átomo y del sol. En una de ellas los científicos convierten el petróleo mineral en un polvo blanco de proteína que es comestible, paso importante en un mundo que para alimentarse depende en gran medida de la materia animal y la vegetal.

Contra un fondo de la enorme variedad de las mercaderías que el hombre fabrica en la actualidad se ve también en la exposición las máquinas gra-

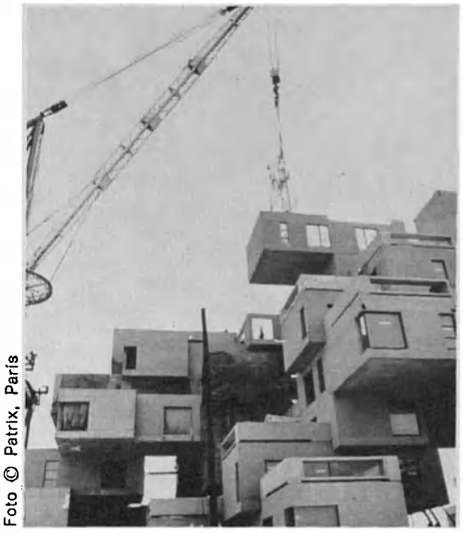


Foto © Patrix, París

LOS MODERNOS AMONTONAMIENTOS DE CASAS

El conjunto de residencias que se ve abajo es una de las formas en que la exposición de Montreal ilustra el tema de la vivienda en nuestros dias. Solución audaz (ver detalle a la derecha) ésta de amontonar 158 casas de dimensiones variadas que van desde el simple «studio» al apartamiento de cinco piezas, prefabricando todo en cemento y uniéndolo luego por medio de gigantescas grúas (izquierda). El conjunto puede variar de forma para responder a las diversas exigencias de la estética y el urbanismo, sirviendo siempre el techo de cada casa de terraza y jardín al vecino del piso superior.

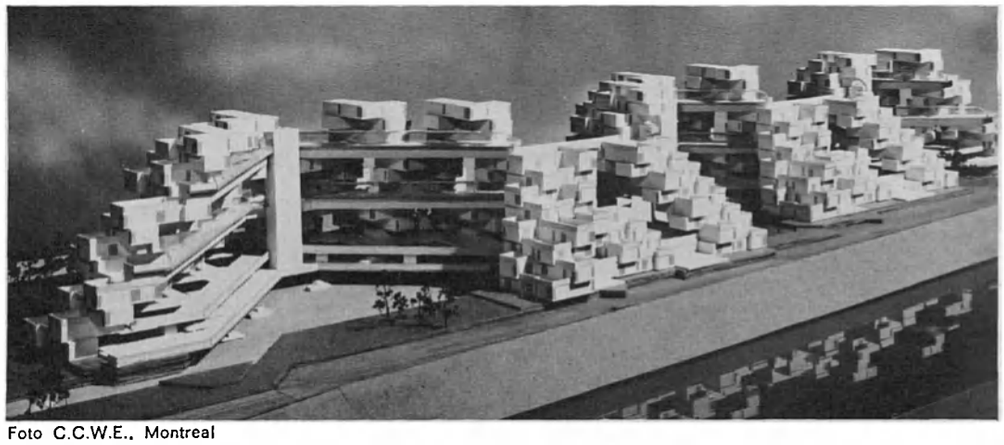


Foto C.C.W.E., Montreal





Foto Oficina de Viajes del Gobierno del Canadá

ISLA HECHA DE MEDIDA. La mitad del terreno en que se han levantado las construciones de la Exposición Mundial de 1967 (unas 200 hectáreas) es espacio arrancado al Río San Lorenzo. La foto de la izquierda muestra la zona tal como estaba en julio de 1963, antes de comenzar los trabajos. En el centro está la isla de Santa Helena; entre ella y el Seaway del San Lorenzo (derecha) hay un conjunto de islotes y bancos de arena. La foto de la derecha muestra la formidable proeza de ingeniería llevada a cabo allí. Contra el dique del Seaway (vía de mar) se ha fabricado una isla completamente nueva: la de Notre-Dame, y se la ha unido a la de Santa Elena, en la que hay dos lagos y un embarcadero para «yatches», mientras que en la de Notre-Dame el visitante puede contemplar un intrincado sistema de lagos y canales. Mientras se llenaba de tierra todo ese espacio (la del túnel de un tren subterráneo en construcción vino muy a mano) un camión entraba lleno de ella cada treinta segundos, y esto las veinticuatro horas del día sin interrupción (excepto el descanso de los domingos) por espacio de meses y meses.



Foto © Patrix, Paris

cias a las cuales lo hace. En un fábrica vertical manejada automáticamente y que tiene casi 26 metros de alto, se echan los materiales cerca del techo, se los ve moverse en la cadena de fabricación, ir tomando forma y luego salir cada quince minutos un nuevo aparato de televisión de un lado y un proyector cinematográfico del otro. En realidad es siempre el mismo televisor y el mismo proyector el que se ve, después de descomponerse en las partes correspondientes fuera de la vista del público y volver a pasar por el proceso de construcción. Si se le pusieran suficientes ingredientes como para funcionar sin interrupción, esta fábrica produciría un millón de aparatos de televisión y de proyectores cinematográficos al terminar Expo 67 en octubre próximo.

Para el Hombre como Creador se ha reunido notables colecciones de pintura, escultura, fotografía y muestras de arte industrial de todas partes del mundo. El punto central de esta sección son las 180 obras maestras de arte, desde Rembrandt a Chagall y desde el Tintoretto a Picasso, que un comité internacional ha elegido para expresar con ellas el tema de la exposición de Montreal. Lo que el conjunto muestra es la universalidad del hombre. Fuera, entre árboles y rocas, se ha reunido y se expone unas cincuenta manifestaciones de escultura contemporánea.

También puede verse en Expo 67 la colectividad humana tal como la han recogido los lentes de los grandes fotógrafos del mundo. De entre 40 000 fotos se eligieron las 500 que ilustran el tema. La exhibición de la obra de dieciocho de las escuelas de arte industrial más importantes del mundo muestra lo que se hace actualmente por mejorar la calidad y el aspecto de los artículos de uso cotidiano.

Entre la fecha de inauguración de la exposición (28 de abril de 1967) y la de clausura (27 de octubre de 1967), habrá cerca de 35 millones de habitantes más en este mundo — 35 millones más de bocas que alimentar. Este reto lanzado a un mundo que ya pasa hambre y que sufre de su explosión de población es lo que preocupa mayormente al Hombre como Proveedor, tema que ha merecido, en nueve pabellones distintos que ocupan tres hectáreas, el más vasto de los tratamientos de toda la exposición.

El Hombre como Proveedor es un informe sobre el éxito y el fracaso, la abundancia y la hambruna, la nueva ciencia del cultivo de la tierra y los métodos pasados de moda. Se ven los frutos de la astucia agronómica del hombre, las mejoras que ha introducido en la ciencia de tratar la tierra, en la de la cría de plantas y animales y la lucha a muerte contra las enfermedades de plantas y animales, así como las conquistas de la mecanización y la «automación» o automatización. Pero nunca se pierde de vista el problema de usar estas técnicas nuevas y de desarrollar otras distintas para poder alimentar aunque sea parcialmente a esa mitad del mundo que pasa hambre.

El tema del Hombre y su Mundo aparece en las muestras de casi todos los pabellones de los países participantes. Canadá nos muestra cómo su gente lucha contra las dificultades del clima, las distancias y las comunicaciones. Los Estados Unidos de América demuestran los esfuerzos creadores del hombre en una sociedad próspera y automatizada. Los Países Bajos centran el relato de sus adelantos en la lucha contra el mar, al que han arrancado no sólo espacio para vivir sino su actual prosperidad. La Unión Soviética da un papel preponderante a los triunfos del hombre en la exploración del espacio. La muestra de Israel se basa en el tema de la lucha del hombre contra el desierto.

Expo 67 dice esto de sí misma: «En su manera espectacular de tratar un tema tan vasto y audaz como es el del Hombre y su Mundo, la exposición ha de proporcionar a la humanidad un estímulo de orden educativo. El examen de las aspiraciones y objetivos comunes del hombre ha de contribuir grandemente a la comprensión entre los pueblos de la Tierra».

EL GRAN NORTE UN MUNDO NUEVO

por Irene Baird

¿Qué rasgo característico de los territorios situados al norte del Canadá —toda esa vasta extensión de tierra situada al norte de sus diez provincias— es el que pica la curiosidad y despierta la imaginación de tanta gente en tantas partes del mundo?

IRENE BAIRD, *escritora y novelista canadiense, se ha especializado en el estudio de los problemas inherentes al progreso de los territorios más remotos del norte de su país, habiendo actuando como consultora frente a la Administración de Asistencia Técnica de Naciones Unidas en lo que respecta al suministro de informaciones a las misiones allí enviadas.*

Allí no viven más de 40.000 personas en conjunto; no más de las que podrían perderse y pasar desapercibidas en las zonas metropolitanas de Montreal o de Toronto.

El norte del Canadá no es la cuna de ningún personaje famoso en el mundo actual. Por más exótica que sea la imagen que los periodistas y los directores de televisión de otros países van a captar allí —muchas veces con esfuerzo— fuera del Canadá se sabe el nombre de muy pocos norteños, y los nombres que se conocen resultan difíciles de pronunciar, como el de Kenojuak, la brillante escultora y grabadora esquimal cuyo arte le ha dado fama más allá de los límites de la aldea de Cape Dorset en que vive.

La extensión y la lejanía de esas tierras ¿bastan para darles un hechizo especial? El norte del Canadá es grande, sin duda alguna. 3.890.000 kilómetros cuadrados; la tercera parte de un país que, entre los más grandes del mundo, viene en segundo lugar. (Sólo la Unión Soviética es mayor que el Canadá por lo que a extensión territorial se refiere). Pero el tamaño solamente, en un mundo donde no faltan por cierto los países grandes, no dice mucho. Y la lejanía, la condi-



Foto R.A.J. Phillips



Foto © Paul Almasy

La aldea de Inuvik, situada en el extremo noroeste del Canadá, 400 kilómetros más allá del círculo polar ártico, se ha transformado en un verdadero centro científico. Desde hace cerca de seis años se dedican allí a estudios e investigaciones de gran importancia para la explotación de las regiones árticas grupos de geólogos, de físicos, de glaciólogos, de meteorólogos, etc. A la izquierda, « team» de esquimales en Lake Harbour (Tierra de Baffin), al noreste de la región.

ción de remoto que pueda tener un lugar, resulta una expresión relativa desde que los aviones se han enseñoreado del mundo.

El Yukon y los territorios del Noroeste están a pocas horas de vuelo de Edmonton, de Montreal, de Winnipeg o de Vancouver. Las capitales de ambos lugares, Whitehorse y Yellow Knife (dos nombres pintorescos a más no poder) están unidas al sur del Canadá por servicios aéreos que usan desde «jets» hasta las avionetas de dos pasajeros empleadas generalmente por prospectores y geólogos. En los aeródromos del norte, o amarradas a un muelle a orillas de algún lago, estas avionetas sólidas parecen sin embargo, por los colores vivos en que están pintadas, tan etéreas como una libélula.

En esos días duros de invierno en que los aviones están clavados en los aeródromos —tanto en el norte como en el sur del país— se puede llegar al norte, de todos modos, con la voz. El intercambio de comunicaciones entre sur y norte —pregunta y contestación inmediata— se alimenta por radio, por teléfono y por «telex». Están, fuera de ello, los boletines meteorológicos de las estaciones árticas. Es rara la casa del norte que no tenga una radio; la Radio Canadá habla a sus escuchas esquimales e indios en sus propios dialectos.

A la gente del norte le gusta hablar, y por radio todo el mundo tiene oportunidad de ventilar sus puntos de vista y oir lo que dice el posible contrincante. La radio podrá aburrir a los habitantes de la ciudad, pero nunca a los que están aislados en estas tierras; la voz humana es un eslabón vital para comunicarse no sólo con la gente del sur sino con las colectividades desparramadas a grandes distancias unas de otras en el norte.

Pese a todas las contribuciones de la ciencia y la técnica, el norte, tanto en el exterior de su vida como en la intimidad de la misma, es todavía una región fronteriza, donde una población que avanza va conquistando y asentándose en tierras nuevas, como ocurriera durante la conquista del Oeste en los Estados Unidos; y tiene el estilo y el ánimo de una tierra que va cobrando la condición de provincia con impaciencia por lograrla oficialmente.

En esta tierra el tiempo y la distancia son dos elementos tremendos y el individuo —cualquiera sea su raza— cuenta mucho; nunca es una simple partícula dentro de una gran masa. Esta cualidad de región fronteriza debe atraer a gentes de otros países; lo prueba la cantidad de ellos que hay en el norte.

SIGUE A LA VUELTA

Excepto su tamaño descomunal, la geografía no ha sentado ningún patrón fijo en esta tierra. Sus territorios se extienden, de oeste a este, desde las fronteras de Alaska hasta la rocosa costa oriental de la Isla de Baffin; y al norte, desde los límites de la provincia hasta los límites continentales del Canadá en el Artico superior.

Dentro de esta extensión, que configura una especie de triángulo, hay una especie de rompecabezas formado por montañas, por la tundra, por lagos y semidesiertos incontables, por vastas extensiones de esos pantanos esponjosos cubiertos de hierba que en el Canadá se llaman «muskegs» y por rígidos afloramientos de roca antiquísima; paisaje formado en millones de años de tiempo geológico.

El norte es muchas cosas para muchas clases de hombres.

Para el director o jefe de sección de una compañía minera es una zona de riqueza potencial y de operaciones costosísimas. Uno de estos hombres, uno de los que más éxito ha tenido en el Canadá y más respeto se ha ganado, un hombre en cuya carrera figuran varios hallazgos espectaculares, ha dicho «En cualquier lugar remoto del Norte» —actualmente se encuentra al frente de una explotación minera quinientos kilómetros dentro del Círculo Polar Artico— «las dificultades habituales se multiplican por mil». Con estas palabras se refería a toda la tramoya de la explotación de una mina, desde el descubrimiento del mineral hasta la colocación en el mercado.

Pero pese a todas estas dificultades, las cosas no quedan sin hacer en el norte. O se acaba con las dificultades o se las fuerza y tuerce hasta que se convierten en oportunidades.

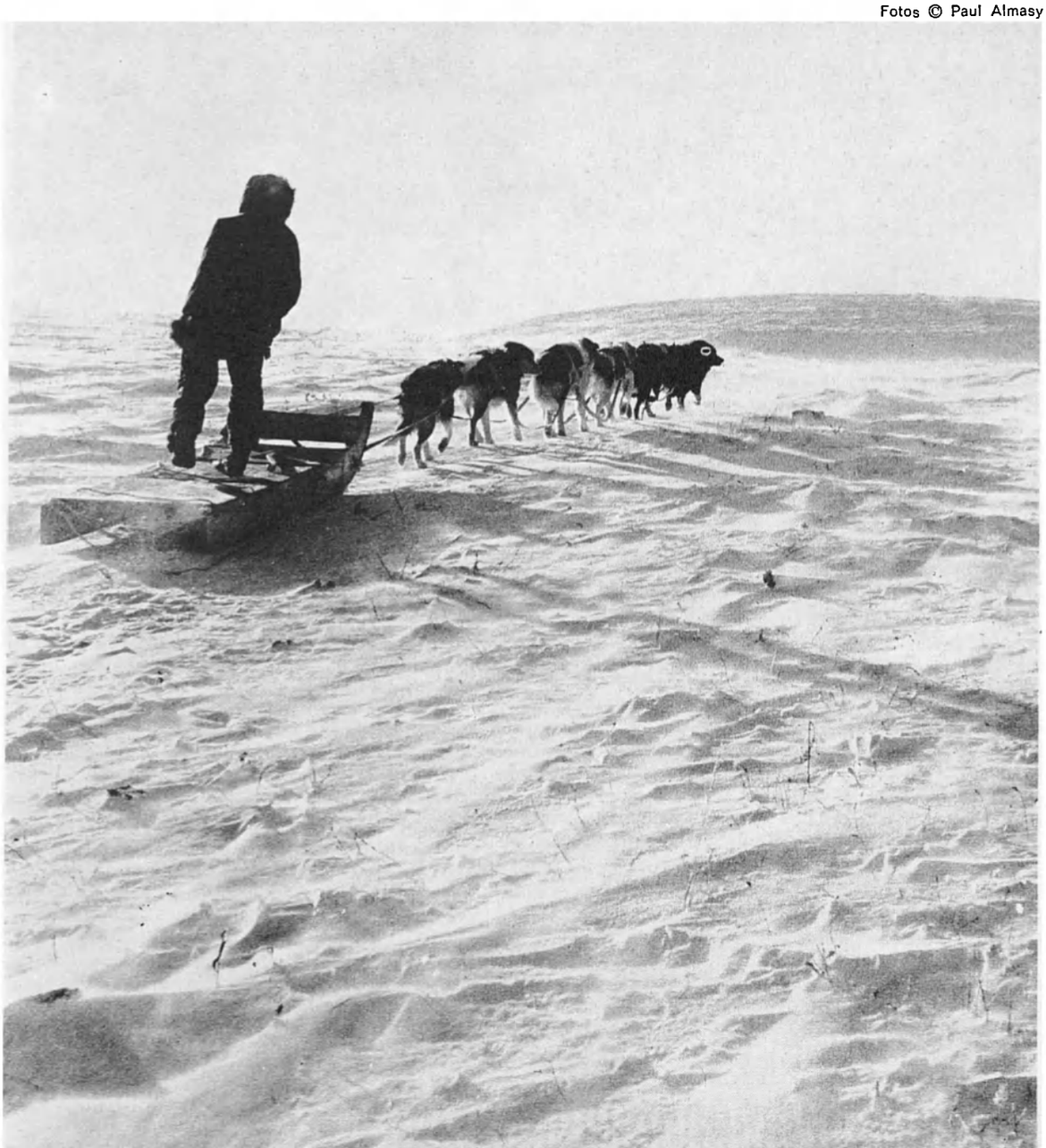
Para los científicos que se dedican a la investigación en la estación de Inuvik, montada por el Gobierno en el Artico occidental, el norte es un inmenso laboratorio al aire libre en que las formas de vida van desde Nanuk, el oso polar, hasta las delicadas mariposas y los feroces mosquitos que pululan por allí en verano; región en la que se puede estudiar al caribú, al carnero almizcleño, al oso polar y los mamíferos marinos mientras vagan y se mueven por aquellas soledades, movidos por instintos

SIGUE EN LA PAG. 31

A LA ESCUELA EN TRINEO

En Tuktoyaktuk se recoge a los escolares en un trineo tirado por perros que recorre el distrito (abajo) y deposita luego a sus pasajeros en el patio de la escuela (derecha). Situada cerca de la desembocadura del Mackenzie en el Océano Artico, Tuktoyaktuk es una aldea esquimal de cerca de 1.000 habitantes. Hace doce años su escuela era la única federal en el gran norte antes de comenzar el programa canadiense de escolarización de las comunidades aisladas; el número de escuelas es ahora de 64.

Fotos © Paul Almasy







UNA EMPRESA DE ALCANCE INTERNACIONAL

Colosal estudio de las vidrieras de iglesia medievales

Las vidrieras de iglesia de la Edad Media europea constituyen una parte considerable del patrimonio cultural de la humanidad, pese a lo cual son pocos los terrenos de la historia del arte que hayan presentado durante tanto tiempo las lagunas que ha presentado éste. Paradójicamente, fue la segunda guerra mundial la que permitió un estudio minucioso y completo de miles de esas obras de arte. En las regiones amenazadas por los bombardeos se las quitó de su sitio y —por primera vez en la mayoría de los casos— se las catalogó y fotografió debidamente.

En 1949, el profesor suizo Hans R. Hahnloser propuso en Berna hacer un inventario completo, para todos los países de Europa, de las vidrieras de iglesia creadas entre los siglos XII y XVI y existentes aún.

La realización de esta iniciativa llevará no menos de 20 o 30 años de trabajo. Los especialistas más eminentes del mundo colaboran en este «Corpus Vitrearum Medii Aevi» que comprenderá 75 grandes volúmenes abundantemente ilustrados con grabados en blanco y negro y en colores y publicados con ayuda de la Unesco, que también facilita los trabajos de investigación consiguientes. En las páginas centrales de este número encontrará el lector diversos ejemplos de esas ilustraciones.

Desde 1956 son siete los volúmenes publicados y dedicados a Suiza, Francia, Bélgica, la República Federal de Alemania, Austria y Escandinavia. Cinco más, dedicados también a vidrieras de iglesia de Bélgica, Alemania y Francia, están en prensa, y hay veintitrés más en preparación. Cada uno de ellos consta de un prefacio, una introducción histórica y un catálogo de estos «vitraux» correspondientes a un monumento o una época dados acompañado de estudios iconográficos, históricos, estilísticos y técnicos, así como de las reproducciones correspondientes.

Los volúmenes de esta gran serie están preparados por los diversos comités nacionales que, dentro del Comité Internacional de Historia del Arte, dependen de un Comité especial creado para el «Corpus». El comité de redacción de la obra está presidido por el autor de la iniciativa, Profesor Hahnloser. La colosal empresa a que todos ellos se dedican se justifica por la enorme cantidad de tesoros de arte que representan en Europa esas vidrieras de iglesia conservadas pese a los azares de los siglos y a las grandes pérdidas sufridas en ese sentido.

El arte de la vidriera de iglesia florece gracias a la expansión de la arquitectura gótica y a la multiplicación de iglesias y catedrales a partir del siglo XII. Mosaico de vidrios coloreados y pintados, engarzados luego en una armazón de plomo, la vidriera de iglesia es un arte de pintura monumental cuyo origen se remonta a la antigüedad, puesto que existía ya en las basílicas cristianas, aunque no haya llegado a nosotros ningún con-

SIGUE EN LA PAG. 23

CORPUS VITREARUM MEDI AEVI

Volúmenes publicados en las diferentes series

SCHWEIZ (I) - Die Glasmalereien der Schweiz vom 12. bis zum Beginn des 14. Jahrhunderts
por Ellen J. Beer. Editado por *Birkhäuser Verlag*, Basilea, 1956.
Precio: 50 francos suizos.

SCHWEIZ (III) - Die Glasmalereien der Schweiz aus dem 14. und 15. Jahrhundert
por Ellen J. Beer. Editado por *Birkhäuser Verlag*, Basilea, 1965.
Precio: 80 francos suizos.

DEUTSCHLAND (I) - Die Glasmalereien in Schwaben von 1200-1350
por Hans Wentzel. Editado por *Deutscher Verein für Kunstwissenschaft*, Berlín, 1958. Precio: 80 marcos.

FRANCE (I) - Les vitraux de Notre-Dame et de la Sainte-Chapelle de Paris
por Marcel Aubert, Jean Grodecki, Jean Lafond, Jean Vernier. Editado por la *Caisse Nationale des Monuments Historiques*, París, 1959. Precio: 100 francos franceses.

ÖSTERREICH (I) - Die mittelalterlichen Glasgemälde in Wien
por Eva Frodl-Kraft. Editato por el *Institut für Osterreichische Kunstforschung des Bundesdenkmalamtes*, Viena, 1962. Precio: 78 marcos.

BELGIQUE (I) - Les vitraux médiévaux conservés en Belgique, 1200-1500
por Jean Helbig. Editado por el *Ministère de l'Education nationale et de la Culture*, Bruselas, 1961. Precio: 800 francos belgas.

SKANDINAVIEN - Die Glasmalereien des Mittelalters in Skandinavien
por A. Anderson, S. Christie, C.A. Nordman, A. Roussell. Editado por *Kungl. Vitterhets Historie och Antikvitets Akademien*, Estocolmo, 1964.
Precio: 250 coronas suecas.

A la derecha :

LOS MERCADERES DEL TEMPLO. Esta vidriera de iglesia — 47 cms. de alto por 37 de ancho — se exhibe actualmente en el Museo Austriaco de Artes Aplicadas en Viena. El movimiento dramático de la escena del Nuevo Testamento en ella representada indica una obra de los talleres de Viena en el siglo XIV, pero se ignora el destino original de la misma. Quizá los pintores en vidrio de la Baja Austria la hayan ejecutado para un oratorio privado.

Foto © Bundesdenkmalamt, Viena

Páginas centrales:

LAS TASAS SOBRE EL MERCADO La catedral belga de Tournai, cuya construcción quedó terminada a fines del siglo XIII, abunda en notables vidrieras. En el ábside sur del crucero hay un curioso conjunto de escenas populares: los «Privilegios», serie del siglo XV que comprende cinco paneles: tasas sobre el paso de los puentes, las pesas y medidas, el vino, la cerveza y la venta de productos agrícolas en los mercados, en que se ve a los perceptores de impuestos en funciones. Las escenas, de carácter netamente realista, se deben al famoso pintor sobre vidrio Arnoult de Nimegues — autor de numerosas vidrieras de la catedral — aunque la ejecución sea obra de uno de sus colaboradores, que la posteridad ha llamado «Maestro de los privilegios».

Foto © A.C.L., Bruselas










SOL.


MAIVS

junto importante anterior al siglo XII.

La arquitectura gótica, al multiplicar los vanos y ventanas bajo las bóvedas de una iglesia y al hacerlos cada vez más elevados, crea los espacios necesarios a las coloridas vidrieras medievales. (La «Santa Capilla» de París, construida de 1243 a 1248 por el rey Luis IX, constituye un ejemplo cabal de edificio calado cuya principal función es la de servir de sostén a una inmensa vidriera de más de 615 m^2, engastada en una serie de ventanas que tienen hasta 15 metros de altura.)

Las vidrieras desempeñan un triple papel: el de iluminar la construcción, el de decoración de una riqueza incomparable y el de enseñanza religiosa para los fieles, ya que cada una de ellas narra uno a varios episodios del Antiguo y Nuevo Testamento o de la vida de los santos. Poco a poco aparecerán en ellas igualmente los hechos históricos, las anécdotas de la vida cotidiana y las escenas profesionales. El estilo de los pintores de vidrieras renueva incesantemente estas lecciones, tanto religiosas como laicas, dadas en sus imágenes. Al mismo tiempo los hallazgos técnicos permiten hacer uso de colores cada vez más variados. Entre los siglos XII y XV el arte de la vidriera de iglesia no deja de diversificarse.

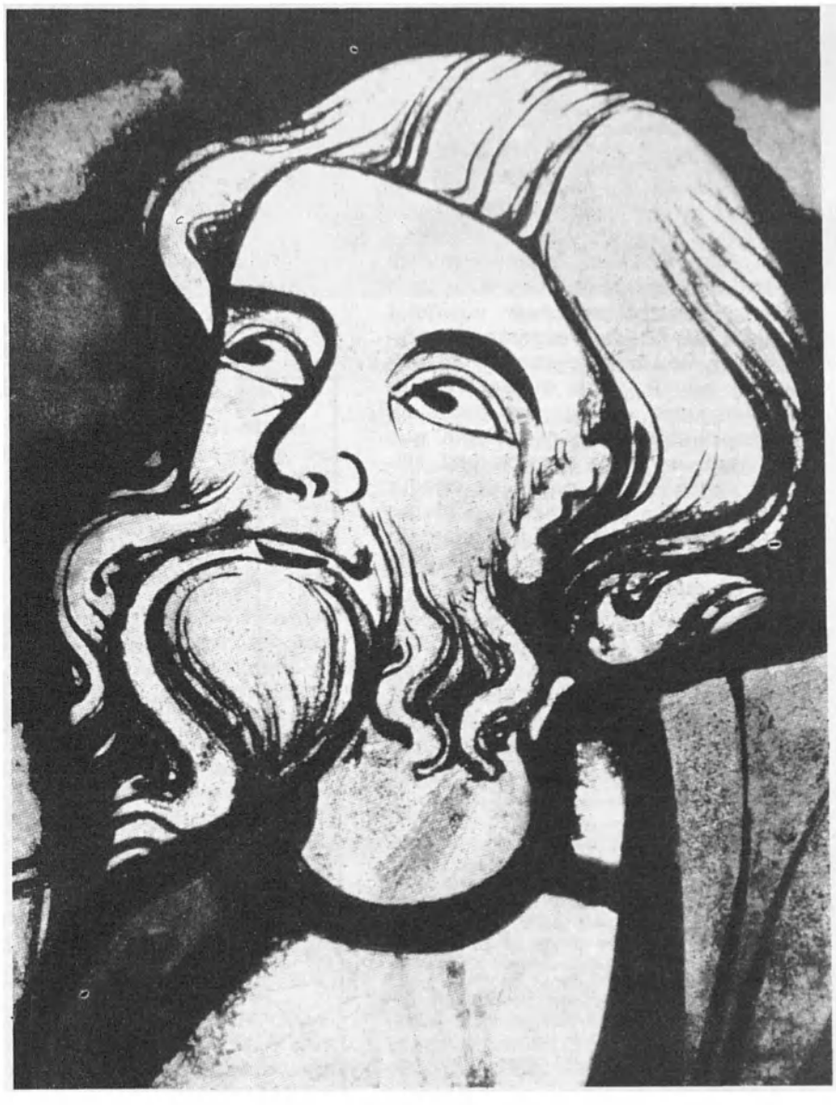
El primer volumen de la serie del «Corpus Vitrearum Medii Aevi» correspondiente a Alemania apareció en 1958, como dijéramos, y está dedicado a las obras de Suavia, de 1200 a 1350. La serie completa constará de 15. De los cuatro volúmenes previstos para la serie de Suiza han aparecido dos, en 1956 y 1965 respectivamente. El volumen I trata de los vitrales del siglo XII al XIV, y el volumen III de los del XIV y XV. El volumen II aparecerá más adelante.

En cuanto a la serie «Francia», que comprenderá 25 volúmenes, el primero apareció en 1959 y está exclusivamente dedicado al estudio de las vidrieras de iglesia de Notre-Dame de París y de la Santa Capilla. El lugar preponderante de Francia dentro de la colección se explica por la abundancia y la calidad de las vidrieras de sus catedrales. Las cifras hablan solas: al comenzar la segunda guerra mundial se sacaron de su sitio 50.000 m2 de vidrieras, lo que permitió salvarlos casi en su totalidad; y antes y después de las restauraciones se fotografiaron 150.000 paneles, que luego se volvió a colocar en las correspondientes ventanas.

El volumen I de los tres que componen la serie «Bélgica», aparecido en 1961, hace un recuento de los restos de vidrieras de iglesia aun existentes que datan de la época medieval propiamente dicha (1200 a 1250), cuyo número, relativamente escaso, es consecuencia de las guerras e invasiones de que Bélgica fuera teatro. En Bélgica, aunque la vidriera de iglesia fuera cosa ampliamente empleada desde el siglo XII, las más numerosas son las que datan de la primera mitad del siglo XVI, y a ellas han de dedicarse dos volúmenes. El primer volumen de la serie «Austria» (que consta de cuatro) apareció asimismo en 1962, y está dedicado por completo a las vidrieras de los edificios y museos de Viena.

La serie «Escandinavia» que data de 1964, agrupa en un solo volumen las vidrieras de Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia. Otras se han de dedicar más adelante a obras del género existentes en Gran Bretaña, Italia, España, Polonia, Checoeslovaquia y los Estados Unidos de América (en cuyos museos han hallado asilo varias vidrieras europeas).

El «Corpus», empresa sin precedentes, constituye un aporte decisivo a la historia del arte europeo y aclara las grandes corrientes de intercambio internacional que enriquecieron las obras medievales de Europa y las hicieron emparentarse en su estilo.



En Esslingen (República Federal de Alemania), hay una vidriera en el coro de la Iglesia de San Dionisio formada por cinco altas ventanas, en cada una de las cuales se representan 56 episodios bíblicos o evangélicos. He aquí, perfectamente conservada, una vidriera de fines del siglo XIII o principios del XIV en que aparece Judas Macabeo.

Foto © Deutscher Verein für Kunstwissenschaft

PÁGINA COLORES

A la izquierda, dos medallones de la rosa de la catedral suiza de Lausana. Abajo, el mes de mayo, y arriba, el sol. Estas vidrieras datan de la primera mitad del siglo XII. La rosa de Lausana comprende numerosos motivos cuyo conjunto constituye un cuadro cosmológico y enciclopédico evocado con frecuencia en las vidrieras de las iglesias góticas, estando allí representados los meses del año, las estaciones, los astros, los elementos, los signos del zodiaco, los monstruos de la tierra y los ríos del paraíso.

Fotos © Hans Hinz, Basilea

Juan el Evangelista, vidriera de comienzos del siglo XV que se exhibe en el Museo histórico de Basilea (foto de la izquierda). La obra proviene del coro del monasterio de Santa Margarethental, en Basilea.

Foto © Historisches Museum, Basilea

Perfil de la literatura checoeslovaca

RISA Y PERSEVERANCIA

por Adolf Hoffmeister

La literatura es como un río que recorriera el paisaje de la vida reflejando su cielo, las orillas, los puentes, los barcos y los pescadores. Las grandes literaturas poseen grandes ríos; Dickens es el Támesis, Tolstoi el Volga, Sholójov el Don, Faulkner el Mississipí. Y la metáfora podría extenderse. Pero entonces ¿quién es el Loira, y quién el Sena, el Garona y el Ródano? ¿Quién es el Elba y el Moldava, el Danubio y el Vah? Hay que andarse con tiento con las metáforas. Pero así y todo, las literaturas son como ríos y los poetas como sus fuentes, que deben su inspiración a un riachuelo pero de los que se escapa toda una corriente. Es verdad que a veces no hay nada más que agua en todo ello; agua que, con el curso del tiempo, se evapora.

En el centro de Europa, continuamente amenazado por los invasores, los pueblos checo y eslovaco, realistas, duros para el trabajo, heréticos e inflexibles, persisten obstinadamente en sostener su verdad, para lo cual están dispuestos a capear cualquier temporal que pueda presentárseles. Situados en una encrucijada de la civilización, movidos a la discreción y la prudencia por siglos de opresión, los dos pueblos, con el respeto que tienen por la razón, crearon una cultura que constituía como un manto protector; y aún manteniendo contacto con el mundo de fuera, han seguido su propia inspiración dentro de la fortaleza en que se atrincheraran.

Checoeslovaquia es un pequeño país que pertenece a dos pueblos, los checos y los eslovacos, como ya hemos dicho. Pero la importancia de su arte y de su literatura no guarda ninguna proporción ni con el número de sus habitantes, ni con la extensión de su territorio, ni siquiera con el nivel general de cultura, yendo mucho más allá de lo que éstos podrían indicar. ¿Puede atribuirse el fenómeno a la belleza del paisaje? Checoeslovaquia es como un huerto fecundo en talentos creadores. Basta considerar el número de artistas que han nacido o crecido en el país y cuya obra ha enriquecido, fuera de toda duda, la cultura alemana: Alfred Kubin, Robert Musil, Oscar Kokoschka, Adolf Loos, Rainer Maria Rilke, Sigmund Freud, Stefan Zweig, Franz Werfel, Franz Kafka. Y en el campo puramente literario hay muchos otros desconocidos a causa de su idioma.

El ancla de certidumbre está para cada escritor en un patriotismo profundo, sin trazas de romanticismo o de nacionalismo, patriotismo asordinado por una modestia innata. Como dice un viejo y quizá anticuado proverbio: «Cuanto más pequeño es un país, más amor necesita». ¿Qué mejor prueba de ello que la literatura rica e importante producida en un país relativamente pequeño como Checoeslovaquia?

En los años de la guerra, los habitantes de ésta soportaron un fardo pesadísimo, y sólo su obstinado buen humor les permitió superar la difusión deliberada de una filosofía que postulaba la desesperación y la destrucción.

Al irse produciendo la sangrienta historia de nuestro siglo, los escritores checoeslovacos estaban todos en su puesto. La miseria de su infan-

JUEGOS DE MANOS. Abajo vemos a tres de los amigos checos de Adolf Hoffmeister dibujados por él jugando a las sombras chinescas; de izquierda a derecha, el poeta Vitezslav Neval, el célebre creador de títeres Jiri Trnka y un actor y autor dramático que animó en Praga, con Jan Voskovec, el famoso «Teatro liberado»: Jan Werich. A la derecha, escena de las «Aventuras del valiente soldado Schveik» representada por los marionetas de Jiri Trnka, que se inspiró para ella en la célebre novela cómico-heroica de Jaroslav Hasek.



Sacado de «Visages écrits et dessinés» por Adolf Hoffmeister Les Editeurs Français Réunis, Paris

---

ADOLF HOFFMEISTER *integra desde 1956 las delegaciones checoeslovacas a las conferencias generales de la Unesco. Abogado, diplomático, escritor y dibujante, Hoffmeister preside desde hace varios años el Pen Club checo y es profesor de dibujo y de dibujos animados en la Escuela Superior de Artes Aplicadas de Praga. Sus libros de recuerdos, de viajes y de ensayos son tan numerosos como sus trabajos de orden plástico. Hoffmeister es asimismo autor de un libreto de ópera infantil, «El abejorro», con partitura de H. Krasa.*



Foto Embajada de Checoeslovaquia, París

cia y la extrema dureza de su juventud y madurez fueron los maestros que los guiaron hasta el día en que, con sus propios ojos, pudieron contemplar el infierno de la ocupación, que se extendió desde 1939 a 1945.

Aunque en este siglo la literatura checa y la eslovaca han debido hacer cierta desviación de orden cultural en comparación con la del mundo de fuera, los lectores rechazaron obstinadamente toda literatura superficial. Por esta razón, también, ni el pragmatismo, ni el culto del lugar común, ni el romanticismo popular, tuvieron oportunidad alguna de desarrollarse.

La expresión artística creadora está más cerca de la estructura del drama que de cualquier otra cosa. Los escritores se ven siempre impulsados a la síntesis, a la expresión concentrada, a las que los lleva cierta impaciencia y cierto desasosiego interior. El mismo idioma literario, enriquecido por la sabiduría popular, excluye el lento ritmo épico del **roman fleuve.** Todo está dictado por la acción. Y siempre que los escritores han tenido que crecer penosamente en contacto con una realidad política sombría, han sabido mantenerse en sus trece.

El único elemento capaz de suavizar y armonizar las aristas violentas de este arte ha sido la poesía lírica, rasgo típicamente eslavo que está a la par del genio musical en ambos pueblos, como lo demuestra un vistazo a una antología de poesía checa y eslovaca.

Los dos elementos principales en el carácter nacional checo y eslovaco son la risa y el espíritu de resistencia al mal. Uno y otro pueblo son fundamentalmente alegres, libres de complejos, de reservas, de melancolía nórdica o austero despego. Todos se sienten identificados con sus semejantes. Las relaciones sociales, como el arte del país, están informadas por el espíritu de los dos pueblos, por cuyas venas corren las melodías y aires folklóricos y cuyos brazos y piernas vuelan, libres, en el tumulto de la danza. En sus artes plásticas la sencillez de la línea es innata.

Al torturar los nazis al héroe nacional checo Julius Fucik, éste legó a la literatura checa el más conmovedor de cuantos documentos se redactaran «frente a la horca», en el que dice: «¡Humanidad, muero queriéndote! ¡Mantente alerta!» Pero todos los que fueron sus amigos íntimos y lo conocieron bien, todos los que vivieron con él en la época en que formaran una «avant-garde» juvenil, recuerdan un hombre alegre, humano, desbordante de risa y de sentido del humor.

Vancura y Olbracht, del mismo modo, han quedado grabados en la memoria de las gentes como hombres felices. Tampoco ellos se negaron los placeres de la vida, como no se los negó la perennemente joven Marie Majerova, que aceptó como ambos los principios dictados por el espíritu de su pueblo.

De esta manera, la alegría es el rasgo característico del carácter tanto checo como eslovaco, la forma misma que cobran en ellos las relaciones humanas, el acento de su discurso; el elemento que circula por las viejas tradiciones populares; el tono de las historietas y refranes de ambos pueblos, la forma checoeslovaca de restañar heridas, descubrir culpas y corregir errores. La melancolía de la lírica

SIGUE A LA VUELTA

UNESCO ARCHIVES

checa no es sino la sombra que acompaña a la soleada risa del resto.

En esta risa no están solas las letras de ambos pueblos, como lo prueba el vistazo que pueda echarse a los tesoros de la literatura mundial. El buen soldado Schweik hace una guardia distraída frente a Aristófanes y demás gigantes insolentes de la literatura clásica grecorromana; frente a los opulentos volúmenes del glotón Rabelais, a las ideas irónicas del astuto Swift, al kaleidoscopio de tipos humanos que desfilan por las posadas del Pickwick de Dickens; a la desprevenida pero exacta Alicia en el país de las maravillas de Lewis Carroll, y a los Falstaff y demás cómicos llenos de cerveza de Shakespeare, por no hablar del Quijote y de los tenderos de Gogol.

Schweik ha sido recibido en la sociedad selecta y exclusiva de figuras a las que el juicio del mundo en general ha hecho inmortales; Pantagruel, Gargantúa, Sancho Panza, Don Quijote, Chichikov y el revisor, Tartufo y Harpagón, Gulliver, Falstaff, Ubu Rey, Sam Weller y varios otros. Schweik es el único checo dentro de esas filas, a las que ingresó por ser tan esencialmente popular, tan representativo de su nación, tan alegre, en una palabra.

Pero hay también otro rasgo del carácter nacional; y el hombre que siente, el entusiasta, se sirve tanto de él como de la risa para pagar su deuda con la humanidad. Ese otro rasgo es la voluntad de luchar, de combatir contra la opresión, que ilumina la literatura checa así como puntúa la historia nacional desde los comienzos de ésta. Los héroes mayores de esa lucha han sido Jan Hus, filósofo del movimiento revolucionario, intelectual y social que lleva su nombre, y Janosik, el Robin Hood de Checoeslovaquia, símbolo de la lucha por la libertad.

Karel Capek, el apóstol de la democracia estatal, que dicho sea de paso fue en la tercera década del siglo, sin darse cuenta de ello, uno de los primeros autores de la «ficción científica» moderna —como Frantisek,otro de los escritores checos más universalmente reconocidos, fue uno de los primeros pintores abstractos— llegó a ese mismo concepto filosófico de intransigencia tradicional frente al mal; y para contrastar la humanidad del hombre con la inhumanidad de la guerra, evocó de manera inolvidable la generosidad del pobre, la sabiduría de la vejez y la gracia de los pequeños jardines de las gentes modestas.

El texto que antecede está sacado del prefacio de Adolf Hoffmeister a las Nouvelles tchèques et slovaques, *colección de relatos traducida al francés por François Kérel y publicada en París, en 1965, por las Editions Seghers para la Colección Unesco de Obras Representativas (Precio: 18 francos franceses).*









De lo vivo

Autor de más de sesenta obras, Adolf Hoffmeister ha ilustrado cincuenta de sus libros creando una enorma galería internacional de contemporáneos ilustres: escritores, pintores, escultores y poetas. Arriba, de izquierda a derecha y de arriba a abajo: el escultor suizo Alberto Giacometti presentando una de sus obras; el pintor francés Marc Chagall; el novelista y poeta soviético Boris Pasternak, Premio Nobel de literatura 1958; el novelista norteamericano John Steinbeck, Premio Nobel de literatura 1962. Abajo, de izquierda a derecha, el pintor checo François Kupka y el escritor italiano Alberto Moravia.





Sacado de «Visages écrits et dessinés», por Adolf Hoffmeister, Les Editeurs Français Réunis, París

UN ORFELINATO PARA ANIMALES SALVAJES

por Richard Greenough



Inaugurado hace tres años a la vera del Parque Nacional de Nairobi, el refugio para pequeños animales salvajes abandonados a raíz de la muerte o desaparición de sus padres ha resultado ser una parte no desdeñable de la campaña por la protección de los recursos naturales del Africa. 120 000 personas al año visitan ya este «orfelinato», cuyo presupuesto está cubierto por la entrada que pagan. Aquí vemos una gacela recogida a las tres semanas de vida.

Foto Unesco - R. Greenough

En las afueras de Nairobi, capital de Kenya, se encuentra un orfelinato único en su género y destinado a los animales salvajes cuyos padres cayeron bajo los tiros de cazadores furtivos a la busca de pieles, carne o marfil, o quedaron prisioneros en alguna trampa, o murieron luchando con otros animales o simplemente por causas naturales. Aunque hay en la vecina Uganda una institución parecida, los habitantes de Kenya creen que su orfelinato es único en el mundo.

El parque, situado en uno de los extremos del Parque Nacional de Nairobi, que tiene unos 100 kilómetros cuadrados de extensión, es pequeño si se lo compara con otros del este de Africa. Se lo inauguró en 1964 con once pupilos, el primero de los cuales era un pequeño rinoceronte asustado, Bruce, de apenas sesenta contímetros de largo, que tenía unas pocas semanas de vida al llegar. Le habían matado a la madre y se desconocía el paradero del padre. Para que entrara en su nuevo hogar hubo que convencerlo con puñados de caña de azúcar.

En 1965 había ya unos 130 pupilos en el establecimiento, que representaban 40 especies diferentes de animales y atraían unos 120.000 visitantes por año. «La mayor parte de nuestros pupilos son verdaderos huérfanos que los cuidadores del parque adjunto encuentran solos» dice el Director de Parques Nacionales de Kenya, Mervyn Cowie, que ahora se interesa especialmente por el orfelinato y quiere hacer de él un gran parque nacional, tanto zoológico como botánico «en que los africanos, especialmente los niños de escuela y los maestros, puedan aprender a apreciar a los animales de su país, animales que en su mayor parte nunca han visto o han visto raramente, educándoselos en la idea de que tienen que temerlos o matarlos».

Si se encuentra a uno de estos huérfanos cuando es demasiado pequeño o está demasiado débil o enfermo para alimentarse o bastar a sus necesidades, va primero al hospital del orfelinato, donde lo alimentan o le dan mamadera. Así ocurrió con uno de los primeros pupilos del establecimiento, un bebé de hipopótamo que tenía unas pocas semanas.

«Tuvimos también un cachorro de leopardo cuya madre había muerto en

SIGUE A LA VUELTA

El aprendizaje de la libertad

una trampa y al que no le había salido nada de piel. Lo cuidamos hasta que la tuvo, y sus manchas son ahora de las mejoras que se ven en Africa» dice Cowie. «Al ir creciendo, vamos enseñando poco a poco a los animales a defenderse, a cazar, a acostumbrarse a la presencia de otros animales salvajes y sueltos, hasta que llega el día en que se los puede pasar a una reserva a ellos destinada».

El proceso de ir acostumbrando a un animal a la vida salvaje debe ser gradual. Después de llegar a cierta edad, no se lo puede sencillamente dejar suelto y esperar que se ajuste a la ley de la selva, como si hubiera vivido allí todo el tiempo en vez de estar bajo el cuidado de hombres en un ambiente casi doméstico, dice Mr. Cowie. Esto es verdad especialmente en el caso de los cachorros de león, a los que generalmente no se puede soltar hasta que tienen cuatro años.

Parte de este proceso gradual comprende a veces el dejar abierta la puerta del corral privado en que vive el huérfano para que, si así lo desea éste, pueda largarse al parque mayor y acostumbrarse a estar con otros animales, defendiéndose por sí solo, buscando su alimento y aprendiendo en general a estar alerta. Pero el huérfano sabe siempre que la puerta del corral queda abierta y que, en caso extremo, puede regresar.

La cuestión no es sólo sobrevivir, cazar y conseguir alimentos. Después de crecer en una condición más o menos doméstica hay animales que pierden su inmunidad a ciertas enfermedades, inmunidad que adquieren automáticamente si se los cría en estado salvaje. También pierden un instinto innato de conservación que les advierte cuándo un alimento está infestado. Al soltarlos, por tanto, hay que vacunarlos contra ciertas enfermedades. Algunos felinos, como la onza o «cheetah» por ejemplo, engordan y se ponen perezosos cuando hacen una vida fácil, y luego encuentran que no pueden correr con suficiente velocidad como para coger una presa. También son de los que vuelven al orfelinato al ver que no pueden manejarse de acuerdo con la ley de la selva.

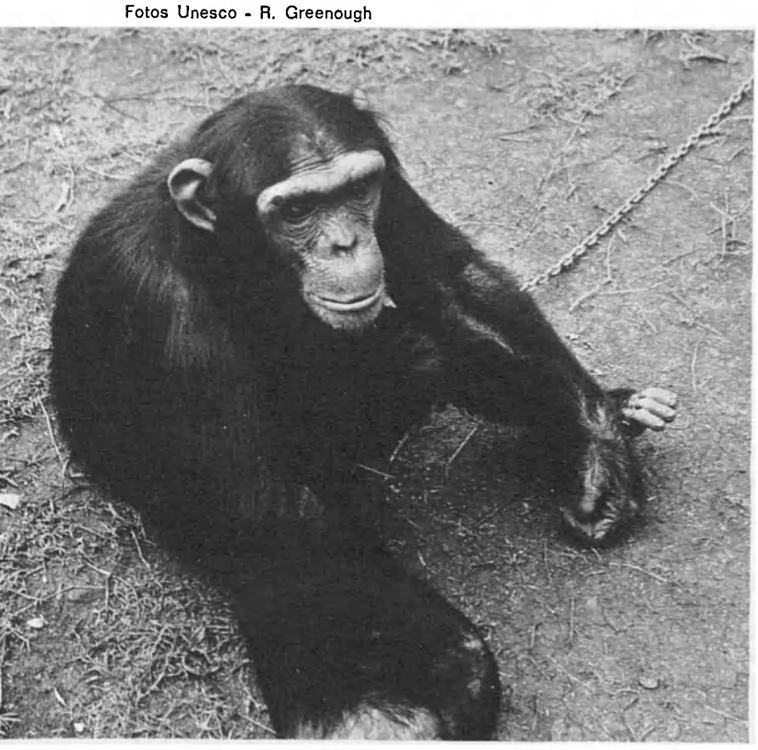
En el orfelinato de Nairobi ha habido pequeños elefantes, hipopótamos, camellos, búfalos, perros salvajes —quizá la más rara de todas las especies que acoge, ya que corre peligro de extinción en toda el Africa— toda clase de miembros de la familia felina, como leopardos y cheetahs, y además zorros con orejas de murciélago, puercoespines, muchas clases de gacelas y antílopes, jabalíes sudafricanos y hasta dos osos de un circo ambulante que clausuró allí sus actividades. Entre los muchos miembros de la tribu de los monos, Sebastián merece capítulo aparte.

Sebastián es un chimpancé de cuatro años que pudo muy bien haber inspirado la frase inglesa «listo como un mono». Parece gustarle de verdad fumar; no sólo encender un cigarrillo con un fósforo sino también fumar «en cadena», y le gusta tomar un vaso —cuando no una botella— de cerveza. Si se le da un llavero lleno de llaves, enseguida encuentra la que abre el collar que lleva puesto y se lo quita.

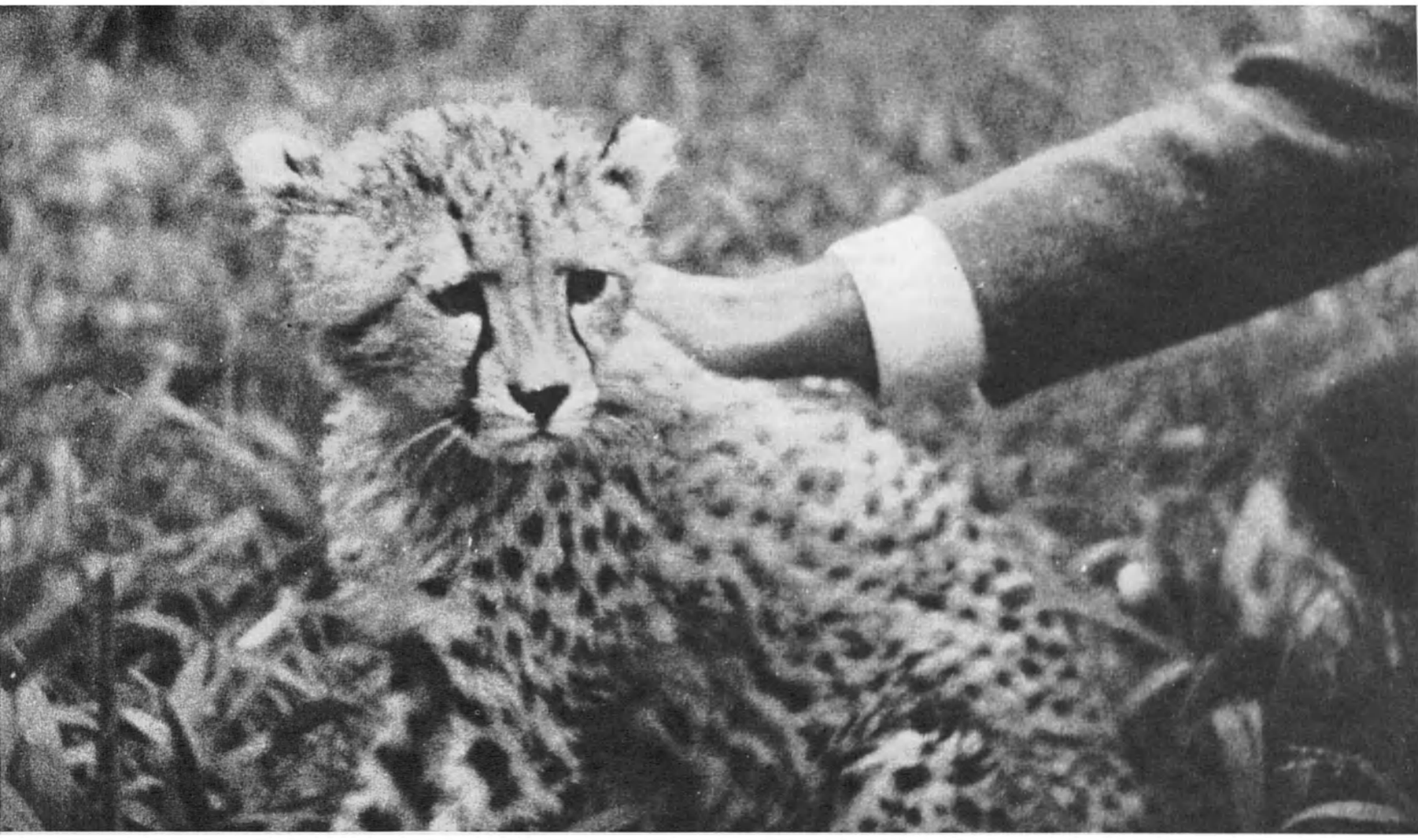


Una onza (cheetah) de seis semanas de edad acaba de ser recogida y de familiarizarse con los hombres. Cazador extraordinariamente rápido (capaz de correr a 100 kms. por hora), este animal se adapta dificilmente a la libertad después de pasar largo tiempo en un zoológico; sus aptitudes atléticas se han embotado, se le escapan las presas y gana con dificultad el sustento cotidiano. Abajo, otros dos pensionistas del orfelinato: a la izquierda, el famoso Sebastián a los cuatro años, y a la derecha un joven facóquero, simpática especie de jabalí africano.

Fotos Unesco - R. Greenough







or lo que respecta a las cámaras fotográficas, nadie puede prever cómo va a reaccionar. En general le gusta que lo fotografíen y posa de muy buen grado, acompañando la pose de una estridente risa de chimpancé; pero también se lo ha visto dar la espalda a un fotógrafo y, si a veces éste se le acerca mucho, Sebastián es capaz de tomar la cámara, salir corriendo y divertirse como un loco haciéndola pedazos.

Fuera del aspecto humanitario, el orfelinato cumple con muchos otros propósitos útiles. «En primer lugar podemos estudiar a los animales en un medio más o menos natural, observar sus costumbres, lo que comen, etc. Luego podemos hacer que las especies que se extinguen —como el perro salvaje— puedan reproducirse con toda tranquilidad» dice Mr. Cowie. «También podemos responder a los pedidos de los zoológicos de todas partes, lo cual resulta satisfactorio de dos maneras complementarias; permitiendo primero que los animales que se han acostumbrado al hombre sigan siendo mansos y no tengan que correr el riesgo de volver a la selva y satisfaciendo luego la necesidad de cazar animales vivos sin destruir las especies salvajes existentes.

Una de las preocupaciones de la Unesco ha sido siempre la de la conservación de los recursos naturales, entre los que los animales salvajes ocupan un lugar de primera línea. Como consecuencia de la conferencia internacional que la Unesco convocara hace seis años en Tanzanía (ciudad de Arusha) para estudiar la conservación de los elementos y recursos naturales en los modernos Estados africanos, se ha tomado en el continente una serie de medidas importantes. Los especialistas de la Unesco se han trasladado a Etiopía por invitación del gobierno de ésta para dar su consejo sobre un programa de conservación de esos recursos trazado a raíz de la investigación que, bajo la dirección de Sir Julian Huxley, se llevara a cabo allí dos años antes. Además, la Unesco inauguró en Nairobi un Centro Regional de Ciencia y Tecnología.

Como resultado de las campañas hechas en cada país y preparadas en su mayor parte por la obra previa de la Unesco, hay una presión cada vez mayor en el sentido de que todos los gobiernos africanos se dediquen a conservar los animales salvajes de su territorio y tomen medidas severas contra la caza furtiva e incontrolada de esos animales, especialmente de los que están en vías de extinción.

Pero familiarizar a los habitantes de la ciudad con la existencia de esos animales en su propio país es todo un problema, ya que no resulta prudente visitar los parques en que se los guarda si no es en auto, y la mayor parte de los africanos no tienen automóvil. «Uno de los fines que perseguimos con nuestro orfelinato es traer aquí a los africanos que no pueden permitirse el lujo de visitar los parques grandes» dice Mr. Cowie. «Por esta razón la Administración Nacional de Parques ha comenzado a organizar expediciones en ómnibus para traer gente, especialmente de las escuelas de Nairobi, a ver el orfelinato y, siempre que sea posible, un poco del parque grande, con los animales en libertad.»

Con este fin se ha creado un servicio de información, y hay una sala de exposiciones contigua al orfelinato en donde se dan regularmente conferencias y charlas sobre los animales salvajes de Kenya en particular y de Africa en general.

«Tan importante tarea docente es otra de las razones por las que muchos miembros de la administración de Kenya están de acuerdo en que hay que ampliar el orfelinato y hacer de él un gran parque zoológico y botánico en que las gentes puedan aprender mucho sobre la flora y fauna nacionales, la conservación del terreno y la supervivencia de los especies animales existentes» dice Mr. Cowie.

Ya se le ha prometido el terreno necesario para ese parque del futuro, y si el éxito de este orfelinato sin precedentes es un índice, no pasará mucho tiempo antes de que Nairobi tenga su nuevo parque completo con un orfelinato mayor, ya que desgraciadamente, no disminuye el número de pupilos del mismo.



Uno de los deportes de invierno más nuevos del Canadá es el «skidoo» con que se corren carreras como la que tuvo lugar en Quebec. Las competiciones atléticas y deportivas constituyen este año una parte importante de los festejos del centenario del país.

Espoleado por toda la exploración recientemente realizada en busca de petróleo y minerales, el Canadá se ha convertido en productor en masa de edificios transportables, entre ellos de laboratorios, escuelas, locales de bancos e iglesias. A la derecha, transporte hacia el norte de una casa dividida en dos mitades.



Fotos The National Film Board. of Canada

NACIMIENTO DE UNA CULTURA

(viene de la pág. 9)

corriente de actividades de la comunidad entera. Las bibliotecas, los conservatorios musicales, las colecciones de cuadros, películas, discos y materiales de museo de las universidades están todos a la disposición del público.»

EN reconocimiento de esos servicios, la Comisión autora del informe propuso que el Gobierno del Canadá hiciera donaciones anuales para aumentar los medios de que disponen las universidades, votándose enseguida las leyes necesarias.

La segunda propuesta significativa de la Comisión Real merece citarse en su totalidad: «Que se cree un organismo llamado Consejo del Canadá para el Estímulo a las Artes, Letras, Humanidades y Ciencias Sociales, organismo que tendrá el cometido de estimular y ayudar a las organizaciones voluntarias en estos terrenos, promover las relaciones culturales del país con el extranjero, desempeñar las funciones de una Comisión Nacional pro Unesco y... administrar un sistema de becas. »

Una vez más, el Gobierno del Canadá puso en práctica enseguida la recomendación, creando legalmente ese Consejo y dotándolo inicialmente de 100 millones de dólares para el cumplimiento de sus actividades. No todas las cosas de orden cultural que han ocurrido en el país pueden imputarse al Consejo del Canadá, pero sí cabe decir que éste ha ejercido un poderoso estímulo sobre individuos y organizaciones en todos los campos posibles de actividad. El Teatro del Festival de Stratford en Ontario, el ballet de Winnipeg en Manitoba y la *Comédie Canadienne* de Quebec (bajo la dirección de Gratien Gélinas) son, para no citar sino tres ejemplos, famosos tanto en todo el Canadá como fuera de fronteras. Entre los autores, numerosísimos en la actualidad, han sido aclamados internacionalmente Hugh MacLennan, Gabrielle Roy y David Walker.

ESTA toma de conciencia de una identidad nacional, afirmándose al mismo tiempo que se multiplicaban los contactos personales entre canadienses de todas las regiones del país, ha puesto en evidencia ciertos problemas que podían haber seguido pasando desapercibidos mientras las diversas colectividades hubieran seguido aisladas y viviendo a un ritmo mucho más lento que el actual.

Uno de estos problemas es el del idioma. Aunque el inglés y el francés sean, legalmente, las dos lenguas del Canadá, la mayor parte de los canadienses no hablan más que una de ellas.

En Quebec, un abogado o un testigo tenían derecho, al presentarse ante un tribunal, a recurrir a una u otra (lo cual obligaba de hecho a los abogados a ser bilingües); pero en el resto del Canadá estaba lejos de ocurrir lo mismo. En el Parlamento, en Ottawa, los oradores pueden expresarse en cualquiera de ambas lenguas; pero antes de recurrirse al procedimiento de la traducción simultánea, los diputados francófonos que querían influir en sus colegas anglófonos debían recurrir al idioma de éstos.

Fuera de la provincia de Quebec el inglés fue hasta hace muy poco el idioma más corriente en la administración y en el mundo de los negocios. Sólo una Universidad —la de Ottawa— era oficialmente bilingüe.

La situación ha evolucionado considerablemente en los últimos años. Los funcionarios que conocen ambos idiomas son cada día más numerosos, y las empresas contratan cada vez más personal capaz de hablar inglés y francés. Por su parte, los programas de radio hacen circular ambos idiomas de un extremo a otro del continente, y cabe esperar que al surgir una nueva generación el Canadá se convierta verdaderamente en una nación bilingüe, como lo es ya en teoría.

Este es un año de centenario. La Exposición Internacional de Montreal —EXPO 67— que tanto debe a Jean Drapeau, el dinámico alcalde de la ciudad, mostrará al país mucho de lo que envíe el extranjero, pero también podrá mostrar al resto del mundo mucho de lo que es verdaderamente canadiense. Bien orgulloso puede estar el país de su desarrollo cultural.

EL GRAN NORTE, UN MUNDO NUEVO

(viene de la pág. 16)

y necesidades mucho más viejos que la ciencia. Región, por último, en que los geólogos, los geógrafos, los físicos, los meteorólogos y los que observan el hielo penetran los secretos de aire, tierra y mar, acumulando datos fundamentales para la explotación del norte y añadiendo lo que aprenden al pozo común de la ciencia mundial.

En 1962, un año antes de inaugurarse esa estación de Inuvik, el que por ese entonces fuera Ministerio de Cuestiones y Recursos Nacionales del Norte inició un programa de becas para satisfacer la demanda de científicos debidamente preparados, para estimular el estudio de esa región del país y para que las Universidades del Canadá y otras instituciones interesadas pudieran dedicarse a organizar expediciones al norte y hacer estudios de esta región. De los modestos 60.000 dólares con los que se empezó el primer año, este año la dotación ha pasado a ser de 595.000, estando comprendidos en sus beneficios diez universidades canadienses, el Instituto de Investigación y Desarrollo del Yukón, con sede en Whitehorse, y el Instituto Artico de Norteamérica.

Con toda su importancia, la ciencia no constituye sino un sector del programa general. Los ingenieros, los urbanistas y administradores que, una vez que sus presupuestos han merecido la aprobación del Parlamento, deben pensar inmediatamente en ponerlos en marcha y verlos crecer, tienden a considerar la vida en el norte del Canadá en términos menos esotéricos que los de los científicos.

Tanto para ellos como para sus colegas —los maestros, los médicos, los encargados de la expansión industrial; en suma, todos los profesionales y obreros vinculados a esa tarea— la vida es una sucesión continua de recompensas y desilusiones. Variedad, reto al hombre hábil o ambicioso, hastío, aislamiento, compañerismo y momentos de aventura, la actividad de los que van al norte registra toda clase de matices.

Pese a la contribución vital que están haciendo todos estos hombres y mujeres, en su mayoría del sur del país, los que cuenten de verdad a la larga han de ser los oriundos del norte, o los que se hayan instalado allí; los que tienen raíces en el presente y algo que apostar para el futuro. Al trasladarse al norte en el curso de este año el gobierno de los territorios situados al noroeste del país, se habrá dado un paso inicial por aproximarlos a la categoría de provincia. El primero en adquirirla será con toda probabilidad el Yukón.

Los territorios del nordeste lindan con el Yukón en la frontera oriental de éste y constituyen la antítesis de su pequeño, compacto y homogéneo vecino. A diferencia del Yukón, que linda con Alaska por el oeste y tiene una superficie de 523.000 kilómetros cuadrados, los territorios del noroeste ocupan 3.237.500 kilómetros cuadrados y son mayores que seis provincias del Canadá juntas. En el Yukón viven unas 14 700 personas, y en los territorios del noroeste unas 25.000. El total de la población esquimal —con excepción de 200 de sus integrantes, o sea unas 12.500 personas— vive en los territorios del noroeste y en el Quebec ártico. La población india del norte —otras 4.500 personas— se divide por partes iguales, aproximadamente, entre el Yukón y los territorios del noroeste.

En el curso de los últimos doce años el norte ha ido saliendo hacia la corriente principal del país, que es una corriente de vida y de futuro. Ahora, desde la estación meteorológica situada más al norte del Artico (la de la isla de Ellesmere) hasta las capitales mineras de Whitehorse y Yellowknife, llenas de movimiento y bien plantadas, esas tierras lejanas forman verdaderamente parte del Canadá de nuestros tiempos.

Es fácil escribir sobre el norte en

SIGUE A LA VUELTA

En el curso de los últimos 20 años ha sido grande la evolución en el nivel de vida de las poblaciones del Artico. Son raras actualmente las familias que viven en chozas de hielo; la abrigada cabaña de madera hace la vida más llevadera para esta mujer y este hijo de un cazador.

Foto © Paul Almasy



En el país de las nieves casi todos los niños van a clase

segmentos, pero difícil describirlo en conjunto; es demasiado grande, demasiado contradictorio, y ocurren en él demasiadas cosas al mismo tiempo. Como dijera el cazador esquimal luego de inspeccionar el primer avión que viera en tierra, «Esto es una mala cosa para saber nada más que un poco de ella». Pero lo atrae a uno lo suficiente para volver una y otra vez a él y aprender un poco más de lo que sabe.

El programa de enseñanza es un ejemplo tan bueno como cualquier otro de la sólida difusión que el progreso puede alcanzar en una región tan enorme. Por todo el norte van juntos a la escuela niños de todas las razas. En ningún otro sector de la vida en el norte del país se ha dedicado tanto el gobierno a volcar su esfuerzo y su preocupación como en éste de la enseñanza general, sin excepciones, a todos los niños. Pero hay tantos adultos como niños que desean tenerla.

Hace dos años, al empezar a funcionar el primer programa escolar, el sistema federal docente comprendía una sola escuela en la aldea ártica de Tuktoyaktuk, al norte de Inuvik. Hoy hay 64 escuelas federales que van desde las instaladas en colectividades aisladas y que tienen sólo dos salas de clase y una matrícula exclusiva de esquimales a las escuelas residenciales y de enseñanza técnica de los centros más grandes, donde el estudio puede llegar al nivel universitario o dar a los alumnos una preparación comercial apropiada.

En enero de 1966 concurrían a las escuelas del norte 7.000 niños; aproximadamente un 85 % de los esquimales en edad escolar que habitan la región, un 75 % de indios y casi un 100 % del resto. Entre el 1.º de Julio de 1964 y el 30 de Junio de 1966 asistió regularmente a clases el 91.2 % de los niños y adolescentes del norte.

Entre los 380 maestros que actúan en la región hay especialistas en los programas especiales creados para ésta, especialistas a quienes ha correspondido tratar, ensayar, encontrar nuevos métodos e ir sentando normas después de corregir los errores iniciales. Los niños del norte aprenden rápidamente, y los esquimales saben inglés mucho antes que sus maestros hayan podido aprender el esquimal. Perteneciendo como pertenecen a un grupo étnico creador por excelencia, los niños esquimales se divierten enormemente embadurnándose con esa pintura que aplican con los dedos sobre grandes hojas de papel de estraza y con la que pueden hacer verdaderas orgías de color; o si no, modelando en arcilla los pájaros y animales que ven a sus padres y hermanos mayores esculpir en esteatita.

Desde que en las aldeas más aisladas la recepción de programas de radio en invierno no es siempre clara o posible, los maestros recurren a programas grabados que ellos mismos pasan y emplean muy a menudo películas, trozos cortos de filme y carteles. La enseñanza brindada de este modo habrá llegado en 1971 a un grado tal que podrá preparar a los alumnos del norte para entrar en cualquier Universidad, por más rigurosas que sean las exigencias de ésta.

En los próximos diez años se verá a qué grado de éxito puede llegar este programa educativo. Uno de los criterios para decidirlo será saber cuántos jóvenes preparados del norte ocupan por entonces posiciones y puestos que por ahora llenan los canadienses del sur. ¿Cuántos esquimales e indios habrá enseñando a niños de su misma raza? ¿Cuánta gente podrá desempeñarse con felicidad si deja su medio y va a cualquier otra región del país? Preguntas parecidas pueden hacerse por lo que respecta a todas las profesiones. La pregunta principal para todos los maestros, expertos y planificadores que tienen que ver con el programa es: «¿Cuántos puestos habrá disponibles para los alumnos más brillantes una vez que hayan terminado de prepararse?»

El que haya visto a un grupo de niños o de adolescentes esquimales en una sala de clase sabe con qué gusto pescan toda oportunidad que se presente de aprender algo que pueda interesarles, y particularmente algo que puedan hacer con sus manos, como dibujar, modelar y pintar. No es al niño esquimal a quien hay que atraer para que vaya a clase, sino a sus padres. Algunos no encuentran bien que sus hijos estén sentados frente a un pupitre cuando podían estar con la familia pescando o cazando o ayudando en los quehaceres domésticos o en los botes. A los días del kayak han sucedido ya los de la canoa a motor y el Peterhead, cualquiera de los cuales se transportan rápidamente a los lugares en que pueden cazarse focas y morsas. La caza se ha convertido así en una operación en la que puede participar la familia entera.

Aunque se sepa poco del Canadá, casi todo el mundo ha oído hablar del arte esquimal. Las esculturas, grabados y piezas de artesanía hechas por esquimales se han exhibido en muchas capitales del mundo con éxito, y hay ciudades en que se venden

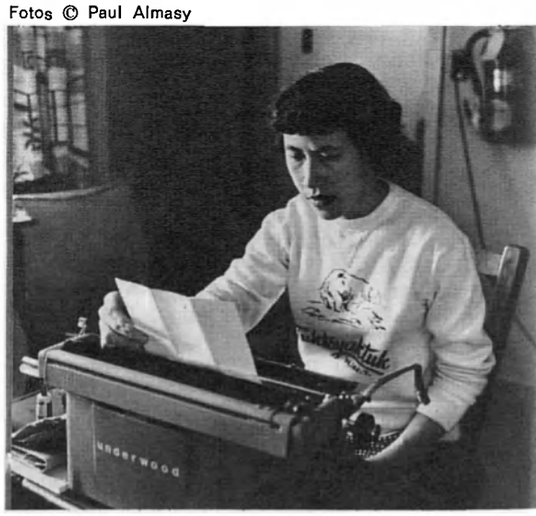
SIGUE EN LA PAG. 34



SE ACABA EL AISLAMIENTO

El norte del Canadá, inmenso territorio en que no viven más que 40.000 personas (12.500 de las cuales son esquimales y 4.500 indios) sale del aislamiento a que parecían condenarlo los rigores de su clima para ponerse al ritmo de la vida moderna. Mientras los barcos detenidos por el hielo se ven obligados a invernar (derecha) a veces por espacio de ocho meses, el avión y el helicóptero mantienen las comunicaciones entre un punto y otro. Cuando las tormentas de nieve impide a los cazadores salir en pos de carne, las poblaciones aisladas no se ven, como antes, diezmadas por la hambruna; siempre hay provisión de carne de reno suministrada desde las reservas oficiales creada a ese efecto (foto derecha, abajo) y traída por avión. Arriba, una joven esquimal en su elegante y cómoda «tenue» invernal, que lleva a la oficina del alcalde del Tuktoyaktuk, (abajo) donde trabaja como secretaria.

Fotos © Paul Almasy







regularmente. Los que lamentan la desaparición de la escultura «primitiva» deben recordar que un arte verdaderamente vital no vive en el pasado, y que los artistas que tienen algo que decir tampoco pueden vivir proyectados hacia épocas muertas.

Los que poseen piezas creadas por esquimales se preguntan: ¿cómo llegan los artistas a dar este vigor a sus cosas; cómo trabajan?

La mayor parte de los esquimales parecen concentrarse mucho al trabajar, de eso no cabe duda. Pero quien los ve, los ve tranquilos, sueltos, seguros. Quiero decir que dan la sensación de disfrutar de su trabajo, sin la ansiedad de otros artistas, aunque ansiedad, en el fondo, tiene que haber. Quizá se pregunten si la esteatita va a responder a lo que quieren haber. Pero lo que yo veo en ellos al trabajar es una gran serenidad, una fuerza que fluye de manera fácil y concentrada. En Cap Dorset y otros sitios donde abunda la gente de talento, como Povungnituk, Holman y Baker Lake, los artistas disfrutan de su éxito y del dinero extra que éste les aporta; pero no por ello pierden la cabeza.

Recuerdo haber notado esta serenidad y calma callada en uno de los mejores artistas de Dorset, Kananginak, gran cazador, al venir al sur al «vernissage» de una exposición en que se veían representadas tanto su obra como la de su mujer. Se hizo gran publicidad a su visita, pero Kananginak siguió tan tranquilo como siempre. En cierto momento, en medio del «cocktail party» que siguió a la inauguración —reunión que se había vuelto estridente— le pregunté si el ruido lo molestaba. El intérprete rió al contestar Kananginak, y éste rió con él. Luego el intérprete me explicó que el artista decía que el ruido no lo molestaba, pero que sí le recordaba al chillido de las gaviotas cuando alguien les saquea los nidos.

En 1966 el grupo de Dorset, luego de tres años de experimentos, se dedicó a los dibujos para telas, ganando uno de los Design Awards del Canadá. Los colores de esas telas reproducen la magia del verano ártico: el amarillo pálido, el azul y el malva de las flores que se crían entre las rocas, el rojo y el naranja del sol de medianoche, los suaves verdes de los líquenes y de la esteatita de Dorset. Muchos de esos dibujos tienen algún pájaro como motivo principal; los pájaros son motivos favoritos del artista esquimal. También lo preocupa el paisaje en que moran los espíritus.

Un poeta canadiense ha dicho del Artico:

«Tierra donde todo es espacio
y donde nada es tiempo;
en que hoy era mañana
y mañana será ayer.»

Y cuando se apaga la radio y se sale de la casa y su calefacción y se echa a andar uno por la tundra —solo— se ve que esta tierra del norte sigue siendo así.



El taller de Cap Dorset, situado a 2.000 kms. al norte de Montreal. Entre una serie de obras de esquimales, Lutkak se pone a trabajar.

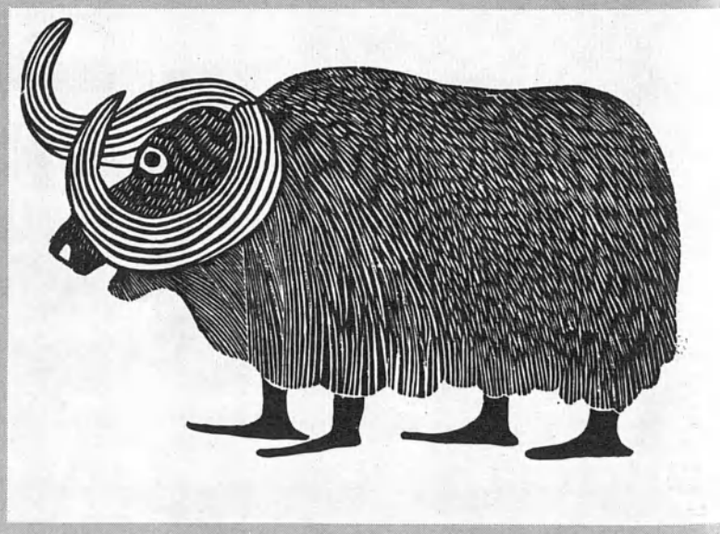




La firma de los artistas: Arriba, la firma de Lutkak, y abajo la de Kananginak, que en 1961 ilustró una tarjeta de saludo del UNICEF llamada «Las gaviotas». Más abajo, firma de Pootagok, cuyo «Caribú» fue igualmente donado al Unicef.

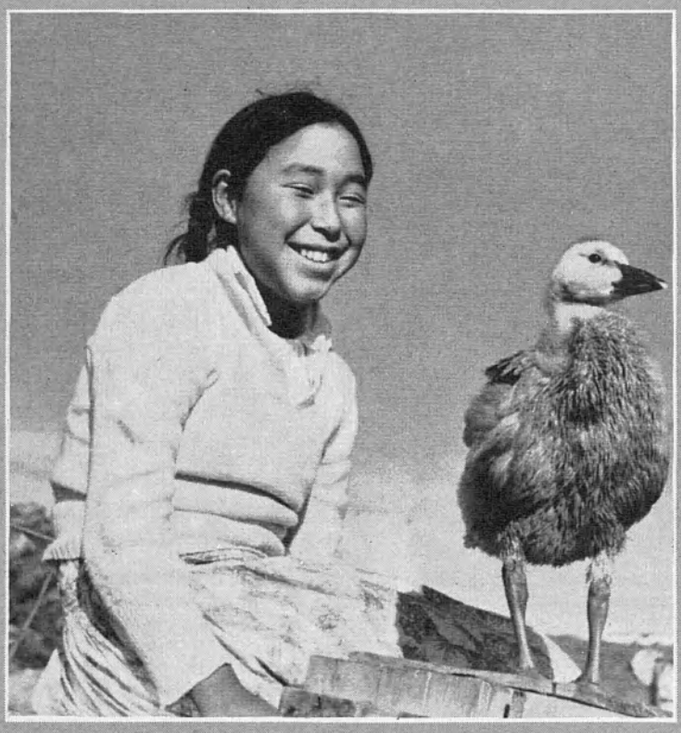
LOS POETAS DE LA TUNDRA

Pese a su dura existencia de nómades y al clima implacable en que viven, los esquimales del Canadá han sido siempre grandes artistas, como lo revelan las antiguas esculturas descubiertas en las excavaciones llevadas a cabo en Manitoba. En nuestros días siguen trabajando el marfil de las morsas, los cuernos del caribú y la piedra, aparte de dibujar en pieles de foca. Sus obras evocan escenas de la vida cotidiana o de la leyenda, reproduciendo con rara felicidad las formas de los animales que pueblan la tundra y que cazan para alimentarse y vestirse. El gobierno les ha organizado un taller en Cap Dorset (tierra de Baffin) donde pueden trabajar a sus anchas en las obras que el mundo entero conoce y festeja desde hace ya varios años.

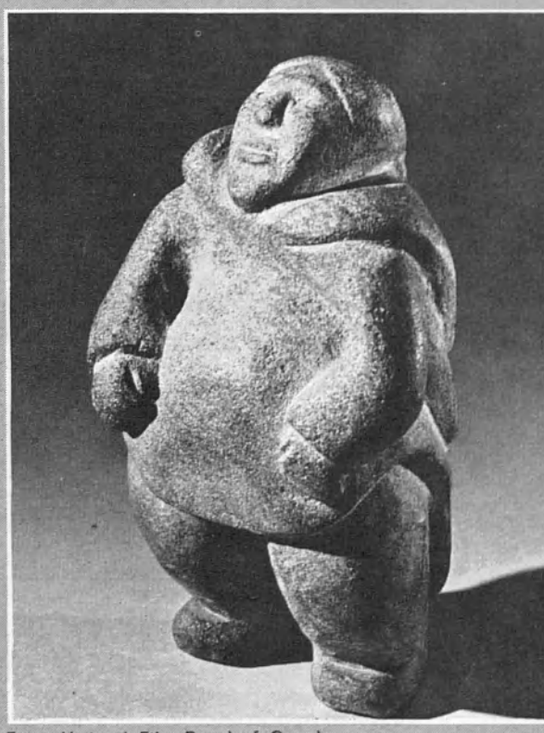




Arriba, «El buho encantado», obra de la célebre Kenojuak, artista de 32 años.



La bella y la bestia, en este caso un pequeño ganso salvaje cuya silueta aparece con frecuencia en las composiciones del grupo de Cap Dorset.



A la derecha, «Mujer», escultura en piedra, obra de Kapapik.

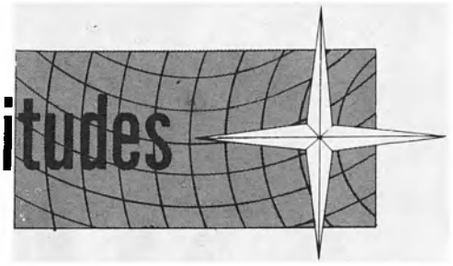
Fotos National Film Board of Canada

Abajo, «El trineo», por Ekutal, artista de la isla de Holman.



A la izquierda, el «Buey almizcleño» de Kiawak. Este ha sido siempre un animal muy buscado por los esquimales, tanto por la carne como por la piel. Los cazadores aprovechan también sus cuernos para hacer arcos.

Latitudes y Longitudes



Cine y televisión

En la mesa redonda realizada hace unos meses en Budapest y dedicada a «La banda sonora del cine y la televisión» los expertos de 13 países pasaron revista a los nuevos problemas técnicos, estéticos y sociológicos vinculados al uso del diálogo, del comentario musical y del sonido en las películas cinematográficas y de televisión. Esta «mesa redonda» estuvo patrocinada por la Unesco y la Comisión Nacional húngara dedicada a las actividades de esta Organización, presentándose en el curso de sus sesiones un conjunto de obras internacionales recientes —tanto documentales como de ficción— y eligiéndose de entre ellas una serie de ejemplos que retransmitió la televisión húngara.

Olivares y viñas en Jordania

Como parte de un programa de la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), 1.800 hectáreas de ribazos estériles en las cercanías del Mar Muerto, en Jordania, están plantadas ahora con olivos y cepas. Pero en otras regiones del país se destinará el doble de tierras a plantar unos 36.000 olivos y 20.000 cepas más, según los términos de un nuevo acuerdo firmado entre el gobierno de Jordania y la FAO. La obra llevará tres años, contribuyendo el gobierno con 500.000 dólares a su realización y el Programa Alimentario Mundial con 1 millón 200.000 dólares bajo forma de ayuda en alimentos.

¿Proteínas del gas?

En Gran Bretaña se ha perfeccionado un procedimiento que permite extraer proteínas del gas natural. Derivadas del metano, estas proteínas se presentan en forma de copos blancos. 56.000 m^3 de gas producirían 10 toneladas de ellas, pero a un costo elevado. En Francia, mientras tanto, prosiguen los trabajos iniciados hace diez años para obtener una síntesis de proteínas a partir del petróleo.

Riquezas del golfo de Guinea

El estudio internacional del Atlántico tropical, a cuya coordinación procediera la Comisión Oceanográfica Intergubernamental patrocinada por la Unesco, ha revelado la singular riqueza de la aguas del golfo de Guinea. En las bajas latitudes tropicales hay pocos sitios en el mundo en que la fauna de las profundidades medias suba tan cerca de la superficie como allí, descubrimiento que comporta interesantes consecuencias económicas. Por una parte, esta abundante fauna constituye una verdadera despensa para las especies mayores, como el atún; por la otra, los peces menores del golfo podrían dar lugar a la creación de una industria de un tipo distinto del habitual.

Central atómica antisísmica

En el Japón se ha venido estudiando un sistema de protección de las centrales nucleares en caso de terremoto. Era de temerse que en un reactor dislocado por un temblor de tierra, las barras de control no quedaran en condiciones de detener la reacción en cadena, absorbiendo los neutrones. En la nueva central atómica de Tokai Mura, el corazón del reactor ha sido rodeado de embudos que están llenos de cuatro millones de bolitas de acero mezclado con boro, con un diámetro de 2 mm. cada una. Hay tres sismógrafos que registran las vibraciones del suelo sin interrupción, y si dichas vibraciones llegan a determinada intensidad pueden provocar la caída de las bolitas en los canales del corazón del reactor, provocando así la absorción de los neutrones y el cese del funcionamiento del aparato.

Curso internacional de biología

Bajo los auspicios de la Unesco y de la Organización Mundial de la Salud tendrá lugar en Praga, del 1o. de octubre 1967 al 15 setiembre 1968, un curso post-universitario sobre los problemas actuales de la biología, curso organizado por la Academia de Ciencias de Checoeslovaquia y la Universidad 17 de Noviembre. Checoeslovaquia ha decidido ayudar a algunos participantes con sus gastos de viaje. El formulario de solicitud de admisión deberá dirigirse al Académico Ivan Malek, Instituto de Microbiología, Budejovicka 1083, Praga 4, KRC, Checoeslovaquia, antes del 31 de mayo de 1967.

Cosmos y subsuelo

En Estados Unidos se estudia actualmente el lanzamiento al espacio de un laboratorio geológico que, colocado en órbita a unos 160 kms. de la tierra, ha de medir las radiaciones térmicas y las propiedades magnéticas que permitan localizar con mayor exactitud que la lograda hasta ahora los recursos de minería de nuestro planeta. Quizá se haga posible más adelante utilizar técnicas parecidas para trazar el mapa geológico de la Luna y de los planetas que nos rodean.

LA ENSEÑANZA, LA EDICION, EL CINE Y LA RADIO EN EL MUNDO

Acaba de aparecer la tercera edición del «Anuario Estadístico de la Unesco», compilado por la repartición correspondiente de esa Organización con el concurso de las Comisiones Nacionales pro-Unesco y los servicios estadísticos de cada país interesado, así como el de la Oficina de Estadística y Servicio de la Población de la Organización de Naciones Unidas.

La obra, de 612 páginas de extensión, contiene cincuenta cuadros comparativos correspondientes a diversas categorías: población, educación, bibliotecas y museos, edición de publicaciones no periódicas, diarios y revistas, consumo de papel, película y cine, radiodifusión y televisión.

Más de 200 países y territorios han llenado directamente los cuestionarios que en este sentido les enviara la Unesco. La edición 1965 del Anuario trada de dar, con la mayor precisión posible, las cifras para 1964, las correspondientes a 1963, y las de los años 1950, 1955 y 1960, lo que permite establecer una cronología eficaz, pudiéndose apreciar fácilmente las variaciones cuantitativas registradas en diversos campos de actividad. De 1950 a 1963, por ejemplo, el total de los efectivos escolares en todo el mundo ha aumentado un 69%, o sea 57% para el primer grado, 110% para el segundo y 130% para el tercero. De 9.328.000 que era en 1950, el número de alumnos inscritos en los establecimientos de enseñanza africanos ha pasado a ser de 26.205.000 en 1963; las cifras correspondientes son, para el Asia, 72.201.000 y 137.147.000; para América, de 50.441.000 y de 92.091.000 respectivamente; y para Europa, de 56.996.000 y 77.358.000.

La serie de cuadros dedicados a la enseñanza ofrece datos estadísticos sobre el número de escuelas, de maestros y alumnos repartidos tanto por sexo como por grados y categorías de enseñanza; de estudiantes y profesionales egresados en la enseñanza superior según la disciplinas que hayan seguido; de estudiantes extranjeros que siguen esos cursos superiores, clasificados por materia de estudios y por país de origen. Los gastos relativos a la enseñanza forman parte de una sección especial dentro de este censo.

Por lo que respecta a producción de libros, el Anuario nos informa, entre otras cosas, que casi una obra de cada diez es una traducción, ya que éstas representan prácticamente el 9% de la producción de libros en el mundo. El inglés sigue siendo el idioma más traducido, con 13.432 títulos en 1964 contra 10.804 en 1960. Lo siguen, por este orden, el francés, el ruso, el alemán, el italiano, el checo y el español.

En 1964, la América del Norte fue la región del mundo que consumió la mayor cantidad de papel de diario (sobre el total mundial de 16 millones de toneladas, casi la mitad). La Europa ocupó el segundo lugar con 4 millones y medio de toneladas, y Africa el último, con 170.000 toneladas. En 1964 había en el mundo cerca de 231.000 cines, que representaban un total de 74 millones de butacas aproximadamente; 5.100 emisoras de televisión y 164 millones de receptores, y 16.100 emisoras y 483 millones de aparatos de radio.



Doble drama para la cultura del Perú

El terrible movimiento sísmico que devastó en octubre pasado la región de Lima, en el Perú, ha deshecho 3.000 de las piezas mejores del museo Larco Herrera. Pocas semanas más tarde moría Rafael Larco Hoyle, conservador del mismo y especialista eminente del arte de la antigüedad en su país. En su número de diciembre pasado «El Correo de la Unesco» publicaba la foto de una jarra de la cultura de Chavín (arriba), pieza notable de la colección de Larco Hoyle. La doble desaparición de la colección del museo Larco Herrera —que era única en el mundo— y la de una personalidad del mundo artístico de la talla de Rafael Larco Hoyle, afecta dolorosamente a todos los admiradores de lo precolombino.

Foto © Lee Boltin - Editions d'Art Albert Skira

La salud mundial

El cuarto plan quinquenal de la Organización Mundial de la Salud (programa de trabajo para el período 1967-1971) acuerda una atención particularísima a las necesidades de los países que han accedido recientemente a la independencia, prestándose en él atención preponderante a varios aspectos cuya importancia ha quedado ya plenamente reconocida: efectos nocivos de los medicamentos, problemas de los microcontaminantes (pesticidas por ejemplo): elementos agregados a ciertos productos alimenticios manufacturados, residuos radioactivos, tendencias demográficas mundiales, etc.

Enseñanza por teléfono

La Universidad del Estado norteamericano de Wisconsin organiza cursos que se puede seguir a distancia gracias a un circuito telefónico especial. Para hacerlo así, la misma compañía telefónica proporciona el aparato necesario, que consta de un micrófono y un altoparlante. 200 médicos internos en 18 hospitales pueden seguir así un curso que transmite el Centro Médico de la Universidad. Cada grupo puede escuchar las preguntas planteadas por otros grupos, así como las respuestas del conferenciante. También se organizan cursos de idiomas para 28 institutos de enseñanza secundaria siguiendo este mismo procedimiento telefónico.

Multiplicación de las ratas

La rata sigue al hombre y, por así decirlo, come en su mesa. Se ha podido comprobar que la proporción acelerada en que se multiplican los temibles roedores sigue una curva paralela a la del aumento de las poblaciones urbanas. En la India, por ejemplo, se calcula que había en 1965 seis veces más ratas que en 1919. Para combatir esta plaga no resultan eficaces ni las trampas ni los venenos; se necesita algo más radical, un método biológico, por ejemplo. Porque cuanto más abunda el alimento, más se multiplican las ratas; pero si éstas lo consumen con mayor rapidez que la que la naturaleza o el descuido de los hombres emplean en reponerlo, los fuertes triunfan entre ellas sobre los débiles. Tanto en fuertes como en débiles, la agresión produce, por lo demás, cambios hormonales que afectan el mecanismo de la reproducción, disminuyendo así la fecundidad de los roedores; lo que hay que hacer, pues, es acosarlos por el hambre.

El gran libro de la naturaleza

En las montañas del Harz, en la República Federal de Alemania, los servicios hidrológicos y forestales, en colaboración con los profesores de la ciudad de Sieber, han creado toda una enciclopedia de los bosques. Una serie de carteles identifica los diversos árboles en una extensión de cuatro kilómetros, y explica asimismo sus ciclos vitales; otra instruye a los visitantes sobre la vida y costumbres de los pájaros de la región, y llega hasta a dar, en un «reloj ornitológico», las horas en que se despiertan: el colirrojo, a las 4.04 de la mañana; el cuco, a las 4.30; el mirlo, a las 4.40, etc.

Una casa del teatro, del cine y de la televisión en Suecia

En Estocolmo va a construirse ahora un centro de enseñanza clásica, técnica y artística del cine, del teatro, de la televisión, la radio y el «ballet», inmueble que quedará concluído en 1969. En los seis pisos del edificio se podrá disponer de tres «plateaux» de filmación, tres salas de proyección, ocho «studios» para danza, un teatro de ensayo, salas de conferencias, bibliotecas y 180 despachos. En ese local se instalará una serie de colecciones históricas y de archivos del Instituto del Film. El inmueble desempeñará igualmente funciones de casa de cultura, permitiendo la realización de determinado número de actividades de grupo en el dominio artístico.

Homenaje a la memoria de Nehru

El 10 de marzo pasado se inauguró en la sede de la Unesco en París, bajo los auspicios de la Embajada de la India en Francia, del Gobierno de ésta y de la Unesco, una exposición llamada «Yaguajarlal Nehru: su vida y su India», que el gobierno de este país ha hecho recorrer ya Londres, Nueva York, Washington y San Francisco antes de que vuelva a un local permanente en Nueva Delhi. La impresionante muestra debía estar abierta al público de París hasta el 7 de abril. En las veinte secciones de la misma, compuestas por documentos, fotografías, objetos de arte y recuerdos del gran estadista indio, los visitantes de la Unesco han podido ver una serie de apuntes biográficos del mismo enmarcados en un vasto lienzo de historia contemporánea.

NUESTRO NUMERO DOBLE

Comunicamos a nuestros lectores que a partir de este año el número doble de «El Correo de la Unesco», publicado hasta ahora con fecha julio-agosto, saldrá invariablemente con fecha agosto-setiembre.

Picasso en Moscú

En el Museo Pushkin de Moscú se ha inaugurado recientemente una exposición Picasso con 200 obras del mismo museo y de colecciones particulares, entre ellas la de Ilya Ehrenburg. Entre los visitantes despertó vivo interés el grupo de cerámicas, buena parte de las cuales proceden de un don hecho a la URSS por la viuda del célebre pintor francés Fernand Léger.

La enseñanza en Túnez

La Asociación Internacional para el Desarrollo, filial del Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento, acaba de acordar a los establecimientos escolares de Túnez un crédito de 13 millones de dólares. Con esta medida se busca poner remedio a la escasez de funcionarios y profesionales capacitados y permitir el acceso a la Universidad a un número mucho mayor de estudiantes que los que actualmente se preparan en ésta. Se dotará de los elementos necesarios a 16 institutos de enseñanza secundaria, construyéndose y equipándose otros 15 más, así como tres centros de formación agrícola. Con ello habrá lugar en enseñanza secundaria para 19.700 estudiantes más que en la actualidad, lo que representa más del 40 % de las plazas previstas por el Plan Cuadrienal de Túnez, ya en vías de realización. Con la dotación de los 16 institutos de secundaria se garantizará a 27.000 alumnos una enseñanza de mejor calidad y una formación más sólida que la que han podido recibir hasta la fecha.

En comprimidos...

■ *El hospital central de que se va a dotar a la Universidad de Abidjan en la Costa de Marfil permitirá formar a 20 médicos avezados todos los años.*

■ *En los países técnicamente adelantados las actividades científicas (investigación y desarrollo) ocupan actualmente 10 veces más personas que antes de la segunda guerra mundial.*

■ *En Chatal Höyük, ciudad de Anatolia, ha salido a luz una ciudad mucho más antigua que Jericó: el análisis hecho con carbono 14 ha permitido saber que las cerámicas encontradas en las excavaciones son del 6800 antes de nuestra era.*

■ *Uno de los objetivos principales de la OMS, que es la eliminación de la viruela, podría lograrse dentro de 10 años con un gasto internacional de entre 23 y 30 millones de dólares.*

Los lectores nos escriben

NUNCA ES TARDE

Vayan nuestras más sinceras felicitaciones a doña Daw Thein quien, siendo abuela de 70 años de edad, recibió el grado de bachiller de la Universidad de Rangún, Birmania (El Correo, junio 1966, «En comprimidos»). Pero tal hazaña, si bien puede constituir un «record» en lo que a inteligencia y tenacidad se refiere, no lo constituye con respecto a la edad de la graduada. Efectivamente, en el acto de la repartición de diplomas realizado en la Universidad de Tel-Aviv en junio pasado, se presentó, entre sus 271 compañeros de estudio, don Pinhás Neemán, de 76 años de edad, para recibir su bien merecido diploma de Bachelor of Arts.

Por cierto, un adagio talmúdico dice: «Lo que uno aprende siendo niño se parece a lo escrito con tinta en papiro nuevo, mientras lo que uno aprende de viejo es comparable a lo que se escribe en una hoja de papiro ya usado y borrado». Pero desde entonces hasta acá, tanto nuestras condiciones de vida como también la calidad de la tinta y del papel han mejorado mucho, de modo que podemos esperar que lo escrito por esos dos ancianos en su respectivo papel cerebral no será borroso, sino claro, duradero y fructífero. ¡Ojalá sirvan de ejemplo!

Dr. A. Joel,
Mikvé Israel, Israel

En mis estantes figuran los volúmenes I y II de la Historia de la Humanidad publicada bajo los auspicios de la Unesco. La inmensidad de información contenida en esos volúmenes me proporciona muchas oportunidades de componer charlas de divulgación para mi público de este Hogar de Ancianos. Vds. creerán que no nos gusta la historia (el 80 % de entre nosotros tiene más de 80 años de edad), pero si es así, se equivocan. Estamos todavía llenos de vida. Yo mismo he llegado cuatro veces a la edad adulta (21 por 4, 84).

Entre los idiomas que conozco figuran el inglés, el alemán, el francés, el español, el italiano, el holandés y el «afrikaans», y estoy suscrito a las ediciones inglesa y española de esa revista.

La lectura del magnífico número de «El Correo de la Unesco» dedicado a los veinte años de actividad de ésta (julio-agosto 1966), me enteró de que el «best-seller» No. 1 de la casa es el «Unesco Source Book for Science Teaching» (Manual de la Unesco para la enseñanza de la ciencia) del que se han vendido hasta la fecha más de 400.000 ejemplares, publicados en 22 idiomas. No sé cuál pueda ser el contenido del libro, pero sí sé que 400.000 lectores no pueden equivocarse. Debe haber en el libro muchas cosas para despertar la imaginación hasta de las mentes más viejas.

No encuentro palabras para expresar lo rico y feliz que me siento al No ser analfabeto. Aunque se me estén endureciendo algunas arterias, pienso lanzarme a la ciencia como un perro perdiguero que se echara al agua.

C. van Beest,
Hogar de Ancianos,
Uitenhage, Sud-Africa

EL VERDADERO TERMESSOS



En el interesantísimo número que esa revista ha dedicado al turismo internacional (diciembre de 1966) la foto publicada en la página 15 no representa el teatro antiguo de Termessos, situado en la montaña, al noroeste de la región turca de Antalaya y que es menor de dimensiones y está menos bien conservado que el que allí se ve. En 1961 no se había restaurado nada aun del teatro de Termessos; el acceso al mismo era difícil y uno encontraba muy pocos visitantes. Quizá ahora haya cambiado la cosa.

La foto adjunta muestra el verdadero teatro antiguo de Termessos; el que se ve en la foto publicada por Vds. en diciembre es el de Side, situado a 70 kms. al este de Antalaya, cerca del Mediterráneo.

Dr. Herbert Maier
Hamburgo

SOLUCION POSIBLE

Acabo de releer el número de esa revista dedicado al desarme (noviembre de 1964).

El problema sigue siendo difícil de resolver. Pero es en esta época que, por primera vez desde que el hombre habita la tierra, apunta la posibilidad de encontrarle solución. Para ello se requiere cierta dosis de coraje, mucho más intelectual que físico. Basta, para empezar, con quitarnos las gafas oscuras que llevamos puestas.

La carta más decisiva que tienen en sus manos los amigos de la paz no es la imposibilidad de librar una guerra mundial, si no es por accidente; es un hecho nuevo y mucho más revolucionario que todo eso. Nunca se insistirá lo bastante sobre él, y conviene que todos los esfuerzos de propaganda pacífica se centren en su torno. Este hecho, que ha surgido en los últimos años, es el siguiente:

Que los hombres luchen porque la escasez hace estragos en el mundo, es inmoral, sin duda... pero humano. A partir del momento en que se pueda dar a unos sin quitar lo suyo a otros, o que se pueda entrar por lo menos en ese terreno en que un país se enriquece mucho más fácilmente desarrollando su economía que pillando los bienes del vecino, la guerra empieza a pertenecer al pasado y a hacerse más absurda que nunca.

Nuestra gran razón para tener esperanza reside en ese hecho. Los progresos técnicos actuales y también los potenciales permitirán que la miseria desaparezca en un plazo que hace algunos años se hubiera considerado inconcebible.

M. J. Mestrallet,
Liceo de Avesnes s/Helpe, Francia

¿POR QUE NO EN PORTUGUES?

Desde que me he abonado al «Correo de la Unesco» no he encontrado un solo artículo que no me pareciera digno de interés, y por eso me permito hacerles una pregunta: ¿cómo es posible que una publicación tan interesante, con ediciones en italiano, japonés y alemán (lenguas relativamente poco extendidas) no aparece igualmente en portugués, lengua hablada por cerca de 110 millones de personas que pertenecen casi todas a países en vías de desarrollo?

Siendo economista y especializándome en la rama correspondiente al desarrollo de los países que necesitan acceder a él (principalmente los países de habla portuguesa) comprenderán Vds, por qué me interesa particularmente el punto que planteo.

Nicole Suetens,
Berchem, Bélgica

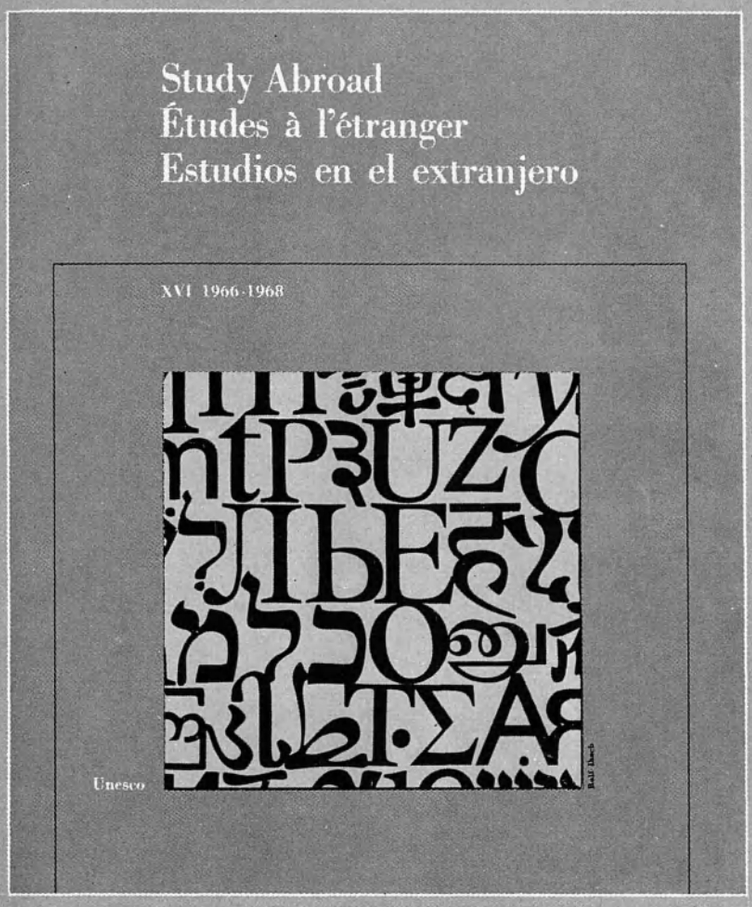
OMISION REPARADA

Abonado desde have varios años a esa revista, sigo con mucho interés sus diversos artículos, tan bien redactados como instructivos.

En el número de setiembre pasado, dedicado a los años del sol tranquilo, he advertido una laguna que me ha resultado particularmente sensible. En efecto, no se habla para nada en ese número del Observatorio del Pic du Midi, en el que un grupo de especialistas de primera categoría siguen la acción de las manchas solares y dirigen a los navegantes celestes o terrestres mensajes relativos a la absorción de determinadas longitudes de onda, lo cual da a sus servicios una importancia realmente internacional. Es una omisión que conviene reparar.

Dr. P. R. Germain
Mios, Francia

Imp. GEORGES LANG, PARIS. IMPRIMÉ EN FRANCE.



589 páginas, 14 francos franceses

Haga con anticipación sus planes de estudio en el extranjero

En la última edición de la guía internacional de la Unesco para la obtención de becas y bolsas de estudios o la posible participación en movimientos de intercambio educativo hay una lista de más de 170.000 oportunidades para estudiar y trasladarse al extranjero. Las becas y viajes abarcan 120 países y territorios y van de una estadía de pocas semanas a una de varios años, en casi todas las disciplinas del saber.

En su nuevo sistema de presentación, "Estudios en el Extranjero" nos proporciona información fácil de aprovechar sobre:

- QUIENES PUEDEN ESTUDIAR
- QUE MATERIAS Y EN QUE SITIO
- QUE MONTO TIENE LA BECA
- DONDE Y COMO PEDIRLA

PARA RENOVAR SU SUSCRIPCION

y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país, y los precios señalados después de las direcciones de los agentes corresponden a una suscripción anual a «EL CORREO DE LA UNESCO».

★

ANTILLAS NEERLANDESAS. C.G.T. van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao, N.A. *Fl.* 4.50. — **ARGENTINA.** Editorial Sudamericana, S.A., Humberto I No. 545, Buenos Aires. — **ALEMANIA.** Todas las publicaciones : R. Oldenburg Verlag, Rosenheimerstr. 145, Munich 8. Para «UNESCO KURIER» (edición alemana) únicamente: Vertrieb Bahrenfelder-Chaussee 160, Hamburg - Bahrenfeld, C.C.P. 276650. (DM 10) — **BOLIVIA.** Librería Universitaria, Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Apartado 212, Sucre. — **BRASIL.** Livraria da la Fundaçao Getulio Vargas. 186, Praia de Botafogo, Caixa postal 4081-LC-05, Rio de Janeiro. (CS. 1.680) — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, Avenida Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá; Ediciones Tercer Mundo, Apto. aéreo 4817, Bogotá; Distrilibros Ltda., Pío Alfonso García, Carrera 4a 36-119, Cartagena; J. Germán Rodriguez N., Oficina 201, Edificio Banco de Bogotá, Girardot, Cundinamarca ; Librería Universitaria, Universidad Pedagógica de Colombia, Tunja. — **COSTA RICA.** Todas las publicaciones: Librería Trejos S.A., Apartado 1313, Teléf. 2285 y 3200 San José. Para «El Correo» : Carlos Valerín Sáenz & Co. Ltda., «El Palacio de las Revistas», Aptdo. 1924, San José. — **CUBA.** Cubartimpex, Simón Bolivar, 1, Palacio Aldama Building (Apartado 1764), La Habana. — **CHILE.** Todas las publicaciones : Editorial Universitaria, S.A., Avenida B. O'Higgins 1058, Casilla 10 220, Santiago. «El Correo» únicamente : Comisión Nacional de la Unesco, Mac Iver 764, Depto. 63, Santiago. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, Casilla de correo 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Edificio San Martín, 6a. Calle Oriente N° 118, San Salvador. — **ESPAÑA.** Todas las publicaciones: Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid 14. «El Correo» únicamente: Ediciones Ibero-americanas. S.A., Calle de Oñate, 15, Madrid. Sub-agente «El Correo»: Ediciones Liber, Aptdo. 17, Ondárroa (Vizcaya). Ps. 130. — **ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.** Unesco Publications Center. 317 East 34th. St., Nueva York N.Y. 10016 (5 dólares). — **FILIPINAS.** The Modern Book. Co., 508 Rizal Ave. P. O. Box 632, Manila. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, Place de Fontenoy, Paris, 7°. C.C.P. Paris 12.598-48 (10 F). — **GUATEMALA.** Comisión Nacional de la Unesco, 6a Calle 9.27, Zona 1, Guatemala. (Q. 1,75) — **HONDURAS.** Librería Cultura, Apartado postal 568 Tegucigalpa, D.C. — **JAMAICA.** Sangster's Book Room 91 Harbour St., Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie «Aux belles Images», 281, Avenue Mohammed V, Rabat. «El Correo de la Unesco» para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (CCP 324-45) — **MEXICO.** Editorial Hermes, Ignacio Mariscal 41, México D.F. (Ps. 26). — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho, Ltda., Caixa Postal 192, Beira. — **NICARAGUA.** Librería Cultural Nicaragüense, Calle 15 de Setiembre y Avenida Bolívar Apartado N° 807, Managua. — **PARAGUAY.** Agencia de Librerías Nizza S.A., Estrella No. 721, Asunción. (GS. 310) — **PERU.** Distribuidora Inca S. A. Emilio Althaus 470, Apartado 3115 Lima. (Soles 72) — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Lda. Livraria Portugal, Rua do Carmo 70, Lisboa. — **PUERTO RICO.** Spanish-English Publications, Calle Eleanor Roosevelt 115, Apartado 1912, Hato Rey. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.I. (15/-).—**REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartado de Correos 656, Santo Domingo. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya S.A., Colonia 1060, Teléf. 8 75 71, Montevideo. — **VENEZUELA.** Distribuidora Venezolana de Publicaciones (DIPUVEN), Avenida del Libertador, Quinta Dipuven, Urbanización Los Caobos, Apartado de Correos 10440, Caracas.

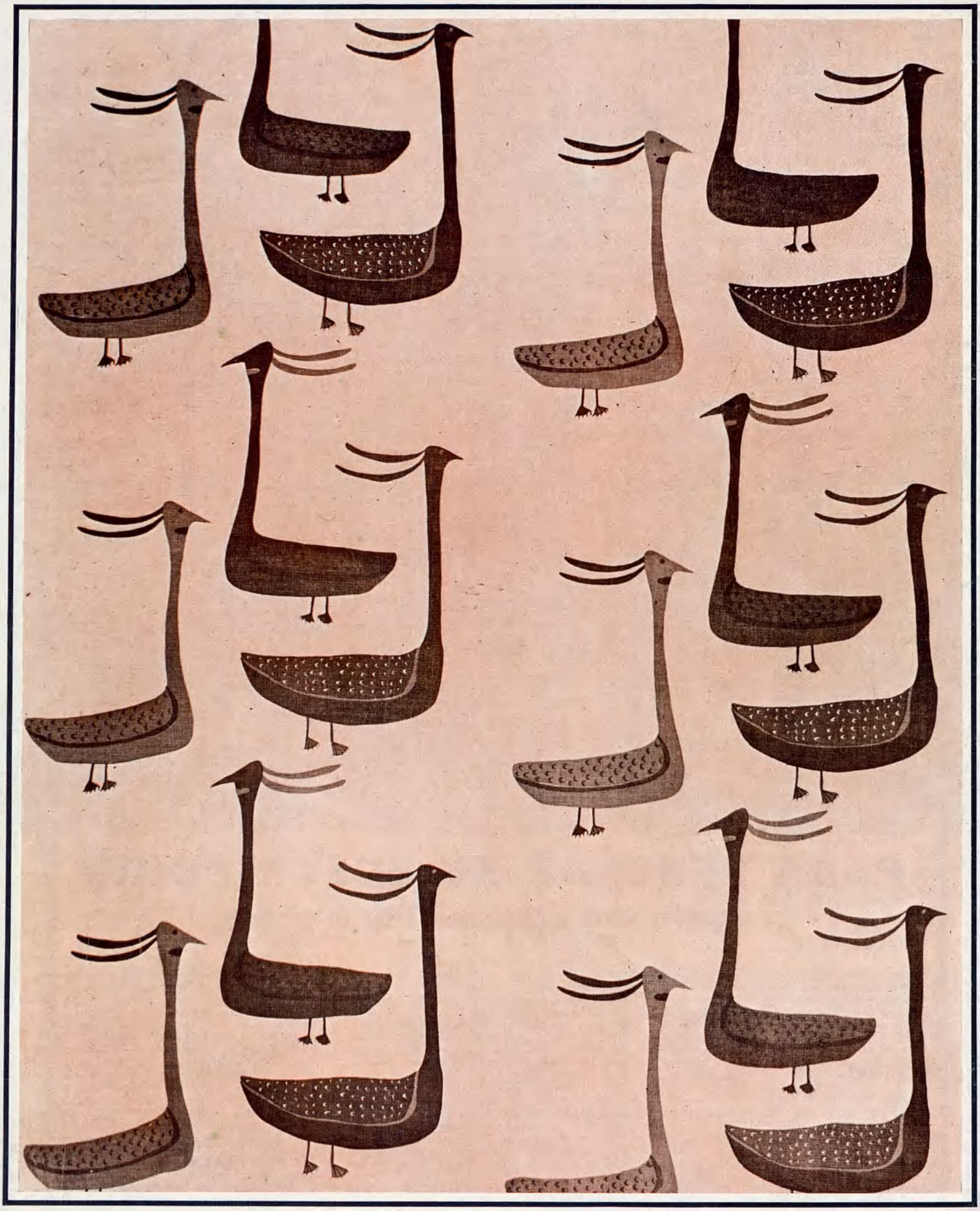


Foto del Ministerio de Cuestiones Indias y Fomento del Norte del Canadá, Ottawa

ANSARES DE SUEÑO

Los esquimales de Cap Dorset, aldea de la Tierra de Baffin, en el extremo norte del Canadá, son pintores y escultores de considerable talento. Los animales del Artico y las escenas de su vida cotidiana les dan tema para sus obras (véase la pág. 34) entre las que presentamos aquí una pintura sobre género en la que Anerginik representa estilizadamente unos ánsares.